

LOS ARTRÓPODOS EN LAS MANIFESTACIONES CULTURALES, ARTÍSTICAS Y POPULARES DE LA CIUDAD DE ANGKOR (CAMBOYA)

Víctor J. Monserrat

Departamento de Zoología y Antropología Física. Facultad de Biología.
Universidad Complutense, 28040 Madrid (Spain). — artmad@bio.ucm.es

Resumen: Partiendo de la compleja y larga historia de Camboya, y teniendo en cuenta la inicial influencia del hinduismo, con sus creencias, filosofía, textos y mitología, se comentan algunos elementos relacionados con los artrópodos en esta antigua religión y que, consecuentemente, aparecen en las manifestaciones artísticas de los monumentos más representativos de este país, los magníficos templos de la antigua ciudad de Angkor, bajo cuyas creencias fueron mayoritariamente construidos. Se mencionan especialmente los artrópodos hallados en su impresionante y preciosa arquitectura, en sus bajorrelieves y en sus esculturas, siendo las abejas/panales/miel, los cangrejos y los escorpiones los artrópodos y sus derivados más representados. Así mismo se comenta algún elemento entomológico del conjunto del Palacio Real de su capital, Phnom Penh. En base a esta forma de pensar y sentir, más tarde fuertemente influida por el budismo, se citan algunos elementos entomológicos relacionados con las tradiciones, costumbres, gastronomía y manifestaciones artísticas, populares y artesanales de esta región del sur de Asia, haciendo hincapié en las manifestaciones propias de Camboya.

Palabras clave: Arthropoda, hinduismo, etno-entomología, arte entomológico, Camboya, Angkor, Phnom Penh.

Arthropods in the culture of Cambodia

Abstract: Starting from the complex and long history of Cambodia, and taking into account the initial influence of Hinduism, its beliefs, philosophy, texts and mythology, some elements related to arthropods in this ancient religion are discussed which, consequently, appear in the artistic demonstrations of the most representative monuments of this country, the magnificent temples of the ancient city of Angkor, under whose beliefs they were mostly built. Special mention is given to those arthropods found in their impressive and beautiful architecture, their bas-reliefs and sculptures, where bees / hives / honey, crabs and scorpions are the most widely represented arthropods and their derivatives. Equally, some entomological elements of the Royal Palace complex of the capital, Phnom Penh, are commented upon. Based on this way of thinking and feeling, later strongly influenced by Buddhism, some entomological elements related to the traditions, customs, cuisine and art, folk and craft demonstrations in the southern Asia region are mentioned, emphasizing those characteristic of Cambodia.

Key words: Arthropoda, Hinduism, ethno-entomology, entomological art, Cambodia, Angkor, Phnom Penh.

Introducción

En la línea de artículos en los que intentamos contribuir a recopilar, comentar y dar a conocer los artrópodos presentes en las creencias y las manifestaciones culturales y artísticas de las diferentes etapas y civilizaciones por las que nuestra especie ha ido caminando a lo largo de su andadura y su dilatada historia, sea la Prehistoria, las civilizaciones mesopotámicas, egipcia, fenicia, griega, etrusca, romana o medieval, en las que dedicábamos especial interés en los artrópodos vinculados a las creencias, mitos, costumbres y/o representados en las manifestaciones culturales, literarias, científicas o artísticas de estos periodos (Monserrat, 2011 a, b, c, 2012 a, b, 2013 a, b, c, 2014, 2016 a), hemos venido dando un marcado protagonismo a Occidente y, con excepción de algunas referencias a las creencias, arte y culturas de otras regiones fuera del ámbito mediterráneo (Ejs.: Monserrat & Aguilar, 2007; Monserrat, 2010 b, 2011 a; Monserrat & Melic, 2012), no habíamos abordado ningún estudio sobre las culturas orientales, salvo la dedicada a Laos y la ciudad de Luang Prabang (Monserrat, 2016 b).

En esta nueva contribución seguimos adentrándonos en el estudio de los artrópodos de otras civilizaciones, religiones y culturas, y sin cambiar de continente, pero sí de religión, nos adentramos en el hinduismo para conocer algunos de los artrópodos citados en sus creencias, sus textos, su mitología y su filosofía, elementos que fueron los paradigmas de las manifestaciones artísticas, credos y ritos de la rica y sorprendente

antigua civilización camboyana, de su imperio Jemer y de su maravillosa y por siglos olvidada ciudad de Angkor (Figs. 1-38), y veremos que, también ahí, están presentes nuestros queridos *bichos* (Figs.44-55). Previamente habíamos tratado los artrópodos en otros medios urbanos (actuales o pasados), con es el caso de las ciudades italianas de Venecia y Florencia o de la arquitectura egipcia, romana o ibérica (Monserrat, 2009, 2010a, 2011c, 2013 a, 2013c), y en el caso de Oriente, como hemos indicado, nos habíamos dedicado a la ciudad laosiana de Luang Prabang (Monserrat, 2016b), y en esa contribución anotábamos algunos de los elementos artropodianos que hallamos en el budismo, en la vida de Buda y en sus textos y rituales, elementos que por no repetirnos, solo mencionaremos cuando ahora consideremos necesario. Con esta nueva contribución cambiamos de país y de inicial religión (hinduismo), y ahora nos dedicamos a Camboya, a la ciudad de Phnom Penh, y en particular a sus preciosos y mágicos templos y construcciones de la ciudad de Angkor, en particular los *Templos de Angkor Vat, Preah Khan, Bayon Vat y Angkor Thom* (Fig. 1-23), bajo cuya influencia fueron mayoritariamente edificados.

Para nosotros, los occidentales, toda esta zona de Asia se nos antoja distante en el espacio y en la cultura, pero veremos que, naturalmente, compartimos muchos elementos, y para los españoles en particular, por extraño que nos parezca, nos vinculan más elementos históricos de los que podríamos

crear (ver Rodao, 1997; Fuente, 2008; Habana, 2010; Palanca Gutiérrez, 2015), como citábamos en nuestra anterior contribución (Monserrat, 2016b). Hagamos pues un breve repaso recordatorio sobre esta zona del sudeste asiático, para ir centrandolo la ubicación, historia, pensamiento, religión y arte del país y la ciudad que hoy nos interesan: Camboya antigua y la ciudad de Angkor, para así procurar interpretar y entender los artrópodos que hallamos en ella. Posteriormente haremos referencia a la Camboya actual, a su capital Phnom Penh (Fig. 39-43, 56, 57), y a los elementos entomológicos que también hemos encontrado en sus tradiciones, costumbres, gastronomía y manifestaciones artísticas, populares y artesanales (Fig. 66-79).

Un poco de historia

La llamada Indochina, o la península de Indochina, es una zona del sudeste asiático situada entre la India y China. Comprende el territorio de los actuales países de Camboya, Vietnam, Laos, Myanmar y Tailandia, así como Singapur y la parte continental de Malasia, estos dos últimos en la península de Malaca. En sentido más estricto, solo se denomina Indochina a los territorios que fueron colonias francesas de Asia: Laos, Camboya, Annam, Tonkin y Cochinchina (Saínz Ramírez, 1942; Fieldhouse, 1984; Dommen, 1985; Stuart-Fox, 1997; Hernández Sandoica, 1992; Evans, 1999; Comellas, 2001; Chandler, 2009, etc.).

Está ubicada aproximadamente entre los 25° de latitud norte y la línea del ecuador, y los 90° y los 110° de longitud este. Limita, al norte, con los montes de Assam, la meseta de Yun-yaya y los montes de Kwang-si, al este, con la provincia de Kwang-si (Cantón), el golfo de Tonkin, el mar de la China meridional, el golfo de Siam y el estrecho de Malaca y, al oeste, con el golfo de Martaban y el golfo de Bengala.

En tiempos remotos esta zona fue poblada por dos corrientes inmigratorias, una venida del norte de la India, vía Siam (Tailandia), tribus de hindúes que ocuparon las zonas conocidas hoy como Laos, Camboya, Siam, Cochinchina y Annam central y del sur. La segunda de estas corrientes fueron los mongoles, provenientes del sur de China, que se establecieron en Tote-king y que se trasladaron más tarde más hacia el sur, ocupando el norte de Annam, fundando el Imperio Annamita. Estos annamitas fueron entremezclándose con los habitantes anteriores hasta que los absorbieron por completo.

La poderosa dinastía china gobernó Annam como vasallos del imperio Celestial hasta el 257 a. C. De 257-110 a. C. el imperio Annamita fue gobernado por dos dinastías nativas, ambas feudales a China. Desde 110 a. C. hasta 930 d. C., China ocupó Annam y fue administrada por gobernadores chinos, excepto por la dominación de dos efímeras dinastías locales.

Parte de estos territorios también estuvieron gobernados por la dinastía de los Khmer (Jemer) de los que ahora hablaremos y que, según archivos chinos, fueron sus vasallos hasta el 1296. El pueblo jemer fue uno de los primeros del sudeste de Asia en adquirir ideas e instituciones políticas indias, así como en establecer reinos centralizados cubriendo vastos territorios cercanos. El imperio Jemer (en camboyano, ព្រះរាជាណាចក្រកម្ពុជា) o Imperio de Angkor fue un poderoso reino cuyo territorio central corresponde con lo que hoy en día es el Reino de Camboya en el sudeste asiático, pero que también comprendía

los territorios de los modernos países de Tailandia, Laos, Camboya, Vietnam, parte de Birmania y Malasia. El imperio surgió como una escisión de los reinos de Chenlá y Funán, y tuvo como centro la Ciudad Sagrada de Angkor, hoy ciudad de Siem Riep, al norte del lago Sap (Fig. 1-19). Su esplendor y la enorme riqueza arqueológica y cultural son la inspiración nacional de sus directos descendientes, la mayoría de ellos (jemer) están presentes sobre todo en Camboya, pero en mayor o menor medida también en los países circundantes.

La génesis de lo que sería el poderoso Imperio Jemer se daría ya desde el siglo I con la presencia de elementos culturales, militares y religiosos de la India. Hasta el siglo VII el territorio del sudeste asiático se organizaría políticamente en tribus de las cuales saldrían dos misteriosos reinos que todavía constituyen una incógnita para la historia y la arqueología: Chenlá y Funán. La invasión que hizo Indonesia durante el siglo VII al sudeste asiático sería motivo de unidad política definitiva después de la independencia liderada por el carismático descendiente de Kambu Svayambhuva, fundador de la cultura jemer: Jayavarman II, el dios-rey (Higham, 2003).

Según un monumento conmemorativo en las ruinas de *Sdok Kok Thom* de 1052, a 25 km de Sisophon, Jayavarman II fundó cuatro capitales, siendo estas las ciudades de Indrapura, en el delta del río Mekong; Hariharalaya (hoy en día Roluos), en la planicie de Angkor; Amarendrapura, en la zona del templo-montaña de Ak Yum, actualmente recubierta en gran parte por el Baray occidental; y Mahendrapura, en el macizo montañoso de Phnom Kulen. Así, unificó Kambuja y celebró su coronación en el año 802, en un rito sagrado realizado por el bráhmata Shivakaivalya en la montaña de Phnom Kulen, que lo declaró rey sobre todos los otros monarcas y árbitro absoluto de todo el mismísimo reino, con el poder conferido por Shivá.

Heredera de la cultura de la India, el Imperio nació profesando la religión hindú, y por ello toda la cosmología, la arquitectura, las costumbres, la concepción de lo sagrado y la mentalidad, estuvo ampliamente reflejada por esa religión, aunque no se acogió al concepto de castas, sino al del brahmanismo (los seguidores del brahmanismo consideran a Brahma el dios supremo, y creen que todos los demás dioses son sólo sus manifestaciones). Un millón de personas de la etnia jemer, quienes dominaban el imperio, vivían en Angkor, ocupando un área de más de 5.000.000 km².

Jayavarman II moriría en el año 850 en Hariharalaya, a quien se lo tituló Parameshuva póstumamente. Su hijo, Jayavarman III, devoto del dios Vishnú (como lo demuestra su nombre póstumo, Vishuloka), le seguiría en el trono, gobernando desde el 850 hasta su muerte en el 877, probablemente por el ataque de un elefante salvaje. De este período poco se conoce por la escasa información del mismo. Lo sucedería en el trono Indravarman I, del cual se tienen numerosas inscripciones, con lo cual se conoce que su reinado comenzó en el año 877 o 878. Estableció la capital del reino en Hariharalaya, construyendo en ella el *Templo de Preah Ko*, en el año 879, para el culto de los antepasados de Java y de los espíritus custodios del reino, y el *Templo-montaña de Bakhong*, en el año 881, sede del linaje real y del *Devaraja*. Además, hizo construir en Lolei el *Indratataka*, un embalse de 3800 metros de largo y de 800 de ancho, aprovechando las aguas del río Roulos. Así, garantizaba agua a los arrozales y a la ciudad. Él logró expandir el reino hasta Ubon en Tailandia, al norte, y hasta el Phnom Bayang, al sur, pudiendo así reconquistar el

bajo valle del río Mun. Indravarman I moriría en el año 889, tras lo cual comenzaría una corta pero sangrienta lucha por la sucesión, de la cual saldría vencedor Yasovarman I, del linaje de los Mahipatvarman.

Edificó un nuevo embalse, conocido como el *Baray oriental*, que contaba con 7000 m de largo y 1800 m de ancho, el cual se alimentaba con el río Siem Reap. Cuando se comenzó a edificar la nueva ciudad, Yashodharapura se convirtió en el límite oriental. La nueva ciudad medía cuatro kilómetros de lado, y en el centro se edificó el templo real, conocido como el *Phnom Bakheng*, en una pequeña elevación, además de otros templos-montañas, como los de *Phnom Krom* y *Phnom Bok*, ermitas y *āsrams*. Gobernaría pacíficamente el territorio hasta su muerte en el año 910.

Le sucedió su hijo Harshavarman I, y mientras su reinado, en el año 921, un tío materno del rey, Jayavarman IV, se rebeló, tomando posesión en el noroeste de Angkor, y coronándose en Koh Ker, por lo que se dio la situación de encontrarse dos capitales enfrentadas en el imperio. Harshavarman I moriría en el 925, y le sucedería su hermano, Ishanavarman II, aunque este se mantendría un breve tiempo en el poder, ya que también moriría en el 928. Luego de estos breves reinados, Jayavarman IV quedó como rey legítimo, porque su esposa principal, Jayadevi, era hermana de Yashovarman. Solo tuvo control efectivo sobre Koh Ker y los alrededores, por la división del imperio. Jayavarman IV falleció en el 941.

Desde entonces, reinó su hijo Harshavarman II, hasta su muerte en el 944. Luego, subiría al trono Rajendravarman II, quien logró retomar el control sobre todo Angkor, y mandó construir *Mebon* en el 956, el templo-montaña dedicado a los antepasados, como parte de fortalecer las tradiciones. Más tarde, en el año 961, edificó otro templo-montaña, el *Pre Rup*, dedicado al *linga* Rajendreshara. También se le atribuye la construcción del *Templo Preah Vihear*, dedicado en honor de Shiva. Para aumentar su autoridad, redujo a provincias a los reinos vasallos que se encontraban en el interior del imperio, produciendo descontento entre los soberanos privados de su título. El reino de Champa llevó a cabo, entre 945 y 946, repetidos saqueos, pudiendo llevarse imágenes en oro y otras obras de arte. A su muerte, en el 976, el reino se extendía al este hasta la cadena anamita, al oeste al río Saluen, y al sur hasta Grani, actualmente en la provincia de Nakhon Si Thammarat.

El nuevo rey sería Jayavarman V, el hijo de Rajendravarman II, quien subió a muy temprana edad, y fue ayudado por Yajnavaraha, el que levantó en el 976 el *Templo de Banteay Srei*. Jayavarman V derrotó a los chams y les obligó a pagar tributos. Según las inscripciones, fue un gran impulsor de la cultura y del poder de la mujer. Al morir en el 1001, le sucede su nieto Udayadityavarman I, ya que no tenía hijos vivos. De este se conoce muy poco, ya que su reinado solo fue de un año, el 1002. Jaya(virah)varman fue el nuevo rey hasta 1006. Protegió la capital con una muralla de 13 km, debido a las amenazas de Suryavarman, hijo de un príncipe de Tambralinga. Suryavarman II subiría al trono, tras los intentos de Udayadityavarman y su hermano Jayavirahvarman de tomar el poder, en el año 1006. Bajo Suryavarman II comenzaría la Edad Dorada del imperio Jemer. El gran apogeo del imperio Jemer sería bajo el reinado de Jayavarman II (802-850). Jayavarman se proclamó rey-dios al subir al trono con el poder conferido por Shiva. Similar a lo acontecido en otras civilizaciones en las que el poder real y espiritual coincidían en sus soberanos (Mesopotamia, Egipto, Roma, etc.), se

rodearon de opulencia y lujo (hasta cinco esposas, más 3000 en el harén, y cientos de funcionarios, astrónomos, sacerdotes, bailarines, con unas 12000 personas al servicio del templo, comenta Higham (2003). Desde entonces, los reyes jemer exigieron lealtad a sus súbditos, y construyeron grandes templos y palacios. Los ingenieros idearon un innovador sistema de riego con el fin de hacer las cosechas más productivas, cosa que les permitió generar un excedente destinado a los sacerdotes de las ciudades-templo.

Ya en 1177, los belicosos chams atacaron Angkor por sorpresa, destruyeron la ciudad casi por completo y asesinaron al rey y toda su corte. Fue un miembro superviviente de la dinastía real quien finalmente derrotó a los chams en la batalla del lago Tonlé Sap y construyó el recinto amurallado de Angkor Thom (aun así, el ejército de Siam, volvió en 1296 a saquear Angkor).

La edad dorada de la Civilización Jemer es el período comprendido entre los siglos IX y XIII. Es entonces cuando el reino de Kambuya, que otorgó su nombre a Camboya, gobernaría sobre extensos territorios, desde su capital en la región de Angkor, al oeste de Camboya, a orillas del río Mekong. A comienzos del siglo XIII, Kambuya alcanzó su apogeo político y cultural, y además del territorio de la actual Camboya, su territorio englobaba la zona oriental de Tailandia, el sur de Laos y la parte meridional de Vietnam hasta el antiguo Reino de Champa (Higham, 2003). Alcanzaron un amplio comercio (mayoritariamente en manos de mujeres), y exportaban miel, ropas, bronce, cera, plumas, marfil, sobre todo con China, según dejó constancia en el s. XIII el diplomático chino Zhou Dawan.

La decadencia del Imperio Jemer es motivo de muchas discusiones contemporáneas. Para muchos el país se enfrentó a deforestaciones abusivas y a hambrunas que debilitaron su economía e hicieron el país frágil para las incursiones extranjeras. Para otros pudieron ser pestes y otras enfermedades. Como se ha sugerido en otras civilizaciones (desde Roma a los Mayas y los Nazcas), otra teoría medioambiental más reciente establece que los cambios en el clima y desastres asociados a repentinas inundaciones, glaciaciones o sequías pudo tener mucho más que ver en la caída del imperio Jemer de lo que se pensaba hasta ahora. Un grupo de investigadores, liderados por Mary Beth Day, de la Universidad de Cambridge, asegura que un largo periodo de escasez de lluvias, unido al mal mantenimiento de las infraestructuras hidráulicas que montaron los jemer para cultivar el arroz, están detrás de su debacle. Hasta ahora, los historiadores han explicado la caída de los jemer a factores como la guerra con los expansionistas de Siam y otros pueblos extranjeros, a la superpoblación, a la conversión de su emperador al budismo o a cambios en los patrones comerciales. Sin embargo, nuevas evidencias (Day *et al.*, 2011), ponen de manifiesto que el estrés ambiental y, especialmente, una gestión del agua no adaptada a nuevas condiciones climáticas, tuvo mucho más que ver de lo que se pensaba hasta ahora. El nuevo estudio refleja que en el siglo XIV, las tasas de sedimentación disminuyeron, lo que tiene que ver con que en la región desde finales de ese siglo y hasta los primeros años del siglo XV no se produjeron las lluvias del monzón, sequía que también se ha detectado en los anillos de los árboles en el vecino Vietnam. "Nuestros resultados demuestran que fueron los cambios en el sistema de gestión del agua lo que se debe asociar con el declive del reino de Angkor en ese momento histórico", apunta el equipo de Day. Solo hacia el siglo XVII el sistema

volvería a funcionar, aunque para entonces el imperio de los jemerres ya era historia. En concreto, los científicos han detectado un incremento de arena sedimentada que prueba que durante muchos años entró poca agua en los depósitos. "No podemos distinguir en qué porcentaje la falta de agua se debe al cambio en el clima y a la mala gestión humana de este recurso, pero lo que parece claro es que ambos factores actuaron a la vez", concluyen. Y, aun así, reconocen que el sistema de gestión hidráulica que iniciaron los jemerres es un ejemplo de una sofisticada tecnología humana que fracasó ante unas condiciones ambientales extremas.

Aun así, indudablemente tuvieron que ver en esta decadencia la acción expansionista de los siameses, una antigua tribu china que había entrado al territorio jemer huyendo de la invasión de los mongoles. Poco a poco los inmigrantes asumirían muchos aspectos culturales jemerres y su fuerza creciente les haría conformar su propio reino en gran parte del territorio del imperio Jemer. La prueba de su fuerza y de la debilitación del que había sido el amo del sudeste asiático se demostraría en 1431 cuando estos invadieron el país, saquearon la ciudad sagrada de Angkor destruyendo para siempre elementos que nunca conoceremos y pusieron fin al que había llegado a ser un poderoso imperio. La familia real, con el rey jemer Dharmara Jadhira, el último monarca angkoriano, abandonan la ciudad sagrada y se establecen en Phnom Penh, al sudeste y más lejos de Tailandia.

Los palacios y todas las viviendas, con sus riquezas y lujos, que estaban contruidos en madera, fueron reducidos a polvo y tras ello la ciudad sagrada de Angkor caería en el abandono y el olvido. Apenas habitada por los monjes budistas que nunca la abandonaron (Fig. 23-26), poco a poco fue engullida por la selva (Fig. 20-22) y olvidada por los jemerres (Higham, 2003). Hoy en día es el principal patrimonio del pueblo camboyano y un punto obligado del turismo y la arqueología.

Los millones de visitantes que cada año se acercan al lugar no suelen fijarse en los complejos sistemas hidráulicos que los jemerres pusieron en marcha en la ciudad imperial (muchas veces sólo perceptibles desde el espacio). Canales, fosas, terraplenes y grandes depósitos, conocidos como 'barays' que, según las dataciones de los científicos, podrían haber sido contruidos hace 1000 años. La red hidráulica que montaron los jemerres entre los siglos XI y XIII, y que funcionó hasta su caída en el siglo XV, llegó a tener 1000 kilómetros de longitud en todo su territorio. En los *barays* almacenaban toda el agua sobrante de las lluvias que caían durante el verano monzónico, que luego se utilizaba para irrigar los campos. No resulta sorprendente que el florecimiento de las civilizaciones esté ligado al control del agua, a su canalización y mejor distribución, fuera Mesopotamia, China o Egipto.

El período entre los siglos XV y XIX fue de decadencia continua y pérdidas territoriales. Camboya, sin embargo, disfrutó de un breve período de prosperidad durante el siglo XVI gracias a que sus reyes mandaron construir sus capitales en la región sudeste del Tonlé Sap, lo cual impulsó el comercio con otras partes de Asia. Durante este período el país fue visitado por vez primera por los aventureros y misioneros españoles y portugueses (corresponde a los misioneros españoles y portugueses el descubrimiento europeo de Angkor, por un lado el fraile capuchino portugués António da Madalena, en el año 1586, cuyas impresiones fueron recogidas por el historiador portugués Diogo do Couto, quien las dejaría por

escrito, y por otra parte por Gabriel Quiroga de San Antonio y Diego Aduarte, quienes ya lo narraban en sus cartas dirigidas al rey Felipe III a principios del siglo XVII, junto a las experiencias vividas en Camboya por aventureros españoles llegados a ese reino a finales del XVI en busca de fortuna y nuevos territorios para la Corona de España). "Oficialmente", el complejo religioso de la ciudad sagrada, fue redescubierto para Occidente en 1861 por el naturalista francés Henri Mouhot.

La conquista tailandesa en 1594 marcó la caída del país, que pasó a depender de los conflictos de sus dos vecinos crecientes en poder, Siam y Vietnam. El establecimiento de Vietnam en el delta del Mekong condujo a la anexión de dicha área a sus posesiones territoriales hacia fines del siglo XVII. En consecuencia, Camboya perdió uno de sus territorios más ricos y su salida al mar. Este tipo de pérdidas se sucedieron durante la primera mitad del siglo XIX, ya que ese vecino pretendía absorber por completo la tierra jemer y asimilar a sus habitantes a la cultura vietnamita.

Tras siglos de decadencia, Camboya fue convertida en protectorado francés en 1863 (para los interesados en el proceso de presencia e influencia occidental en la zona se recomienda Monserrat [2016b] y referencias y enlaces citados) y, junto a Vietnam y Laos, formó parte de la Indochina francesa. En 1867, a cambio del reconocimiento de Siam de su protectorado, Francia se comprometió a no anexar el territorio camboyano a la Cochinchina y reconoció la posesión tailandesa de las provincias de Battambang y de Angkor. Durante treinta años el gobierno colonial permitió al rey Norodom I dirigir los asuntos interiores del país, reservándose los exteriores. Tras su muerte, en 1904, con la ascensión al poder de su hermano Sisowath, los franceses aumentaron su poder sobre el trono. La restitución de las dos provincias occidentales que estaban en poder de Siam hizo que el poder colonial se consolidara aún más. La amistad entre los dos países continuó con el heredero Monivong.

Aunque los franceses construyeron cierta infraestructura en Camboya, en particular vías de comunicación, dicho desarrollo estuvo encaminado a la integración de Indochina en función de los intereses de Francia, y no al mejoramiento de las condiciones de los habitantes. En efecto, los camboyanos estaban muy mal representados en las administraciones centrales de Hanói, y la mayoría de los profesionales y técnicos que trabajaban en el país eran vietnamitas. Por su parte, los chinos controlaban el gobierno. A título de ejemplo, en 1937, de los 631 estudiantes inscritos en la Universidad Indochina de Hanói, apenas tres eran camboyanos.

Tras la ocupación japonesa en la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Indochina, el país declaró su independencia en 1953. Después de la independencia se vio involucrada en la Guerra de Vietnam entre Estados Unidos y Vietnam del Sur contra Vietnam del Norte y el Vietcong. Aunque así ha pasado a la historia (Guerra de Vietnam), otros países de la zona, especialmente Laos y Camboya se vieron implicados y sufrieron las consecuencias. Para hacerse una idea de la magnitud de los bombardeos realizados sobre este país, basta con observar una cifra: entre 1965 y 1973, el ejército de Estados Unidos lanzó sólo sobre el territorio de Camboya (cuya superficie de 181000 kilómetros cuadrados equivale aproximadamente a la suma de las de Castilla y León y Castilla la Mancha) algo más de 2.750.000 toneladas de bombas. Para poner esa cifra en perspectiva, hay que tener en cuenta que es superior a la de algo más de dos millones de toneladas que los

Aliados lanzaron a lo largo de toda la Segunda Guerra Mundial tanto en Europa como en el norte de África y Asia, incluyendo las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki. La mayor parte de los bombardeos tuvieron lugar en la zona oriental del país, lo que probablemente convierta esa región en la más bombardeada de la historia.

Kampuchea Democrática fue el nombre oficial de Camboya bajo el régimen comunista de Pol Pot y su partido de los jemereros rojos entre 1975 y 1979. Pero sus calamidades no habían hecho más que empezar. Durante este período cerca de dos millones de camboyanos murieron a causa de las políticas de exterminio de lo que Pol Pot llamó "el enemigo oculto", es decir, todo aquello que consideró contrario a su plan de construir "una nueva Camboya comunista". Dicha acción generó otro tipo de consecuencias como hambrunas y epidemias que nunca fueron atendidas. Se calcula que más de un cuarto de la población murió durante lo que se conoce como el genocidio camboyanos.

El período concluyó con la invasión vietnamita mediante una guerra que duró 17 días entre diciembre de 1978 y enero de 1979 y el paso a la clandestinidad de Pol Pot y los suyos. Debido a las condiciones en que quedó Camboya tras el régimen de los jemereros rojos, la invasión vietnamita, la forzada retirada de civiles con los jemereros rojos, el conflicto entre vietnamitas y jemereros en el oeste del país y la negativa de los vietnamitas a permitir la entrada de ayuda internacional a las zonas controladas por los jemereros rojos, unos 650.000 camboyanos más murieron de hambre durante el año posterior a la caída de Pol Pot.

En 1991 las partes en lucha, la ONU y otros países llegaron a un acuerdo para acabar con el conflicto. Consistía en que tomara el poder temporalmente un *Consejo Nacional Supremo* formado por autoridades de la ONU y delegados de las distintas facciones del país. El príncipe Norodom Sihanouk sería el presidente del mismo.

En 1993 el monárquico FUNCINPEC ganó las elecciones. El gobierno ratificó una nueva constitución, restituyendo la monarquía y estableciendo el Reino de Camboya, con el príncipe Sihanouk como rey (era su segundo período como monarca). Tras estas elecciones, ningún país reconocería al gobierno en el exilio, y éste perdió su asiento en la ONU y la ayuda extranjera. En julio de 1997 Hun Sen dio un golpe de Estado contra el FUNCINPEC y reemplazó al príncipe Ranariddh. Se volvieron a celebrar elecciones en 1998 y el Partido Popular de Camboya y FUNCINPEC llegaron a un acuerdo por el que Hun Sen sería primer ministro y Ranariddh el presidente de la Asamblea Nacional, y según el cual se formaría un gobierno de coalición y se crearía un Senado.

Pol Pot murió en 1998 y en ese mismo año el rey Norodom Sihanouk concedió una amnistía a los principales jefes jemereros rojos que de todas formas no satisfizo a muchos. A comienzos de 1999 la mayoría de los hombres de la guerrilla de los jemereros rojos aceptaron el proceso de paz ofrecido y sólo un reducto continuó en las provincias del noroeste. Ta Mok, el heredero político de Pol Pot, fue capturado y terminó sus años en prisión (murió en 2006). La presión de muchas organizaciones de Derechos Humanos tanto a nivel nacional como internacional y de la ONU, llevó a un largo proceso de negociaciones con el gobierno de Hun Sen para adelantar un juicio contra los dirigentes de la Kampuchea Democrática responsables de la desaparición de un cuarto de la población nacional en lo que ha sido calificado de genocidio. En 2006 se constituyó el jurado y a principios de 2007 se abrió el Juicio a

los jemereros rojos. En 2003 el rey Norodom Sihanouk abdicó por segunda vez y el Consejo Real eligió como sucesor al príncipe Norodom Sihamoni, su hijo, como Rey de Camboya.

Cuarenta años más tarde de todo este horror, aquella guerra sigue cobrándose víctimas entre la población civil en toda Indochina. Según las bases de datos de los gobiernos de Vietnam, Camboya y Laos, y al menos 500 personas al año mueren o resultan gravemente heridas o mutiladas en los tres países como consecuencia de las detonaciones de bombas y minas que quedaron sin explotar y desperdigadas en extensas zonas de la región (Fig. 58). Para los interesados en información sobre la región de Indochina, y en particular sobre Camboya, su cultura y su arte, y sus reciente historia y conflictos bélicos se recomienda Kaempfer, (1993), Tarling (1999), Mouhot (1999), Ray (2005), Chandler (2009), Kiernan (2010), Allman (2015) y enlaces.

Camboya

Camboya, cuyo nombre oficial es Reino de Camboya (en jemer o camboyanos: ព្រះរាជាណាចក្រកម្ពុជា, *Preah Reacheanachak*

Kampuchea), es un país ubicado al sur de la península Indochina, en el sudeste asiático. Tiene una superficie de 181.035 km² y comparte fronteras con Tailandia por el noroeste, con Laos por el noreste y con Vietnam por el este, mientras que hacia el suroeste tienen costas bañadas por el golfo de Tailandia. Su población es de cerca de 15 millones de personas.

El nombre de Camboya proviene del antiguo Imperio jemer de *Kāmbuja* o *Kambujadesa Kambuja*, a su vez, viene del nombre sánscrito de una tribu originaria de India que adoptó el nombre de su fundador, Kambu Svayambhuva. La influencia hinduista sobre Camboya comenzó en el siglo I, gracias a la estratégica posición marítima del país entre India y China. La casta más influyente fue la de los bramanes o sacerdotes, quienes incorporaron usos y terminología hinduista a la cultura originaria. Desde su independencia, en 1953, el nombre oficial del país ha cambiado en varias ocasiones: Reino de Camboya, República Jemer (bajo el mandato de Anuj Gíрманota entre 1970 y 1975), Kampuchea Democrática (bajo la dictadura de Pol Pot y los jemereros rojos entre 1975 y 1979, lapso durante el cual se llevó a cabo el citado Genocidio Camboyanos), República Popular de Kampuchea (*Sathearanakrath Pracheameanit Kampuchea*, en jemer, bajo un gobierno controlado por Vietnam entre 1979 y 1989), Estado de Camboya (*Roet Kampuchea*, en jemer, entre 1989 y 1993) y Reino de Camboya (nuevamente desde la restauración de la monarquía en 1993). *Kampuchea* (pronunciación aproximada: *kampuʃa*) es el nombre más extendido entre sus habitantes de habla jemer. Entre otros nombres utilizados para referirse a su país están *Srok Khmae* (Estado jemer o Estado de Camboya) y *Prateh Khmer* (Nación Jemer o Nación Camboyanas).

Una región camboyanas puede ser o bien un *khaïtt* (provincia, en singular y en plural, como el resto de términos) o bien *krong* (municipio). Los *khaïtt* y los *krong* se dividen a su vez en *khum* (comunidades), *phum* (pueblos), *khan* (distritos) y *sangkat* (barrios). Las provincias del país son Banteay Mean Chey, Batdambang, Kompung Cham, Kompung Chinang, Kompung Speu, Kompung Thom, Kompot, Kandal, Kep, Koh Kong, Kratié, Mondol Kiri, Oddar Mean Chey, Pailin, Pursat, Preah Vihear, Prey Veng, Ratanak Kiri, Siem Riep, Sihanoukville, Stung Treng, Svay Rieng, Takéo y Tbong Khmum. Por su parte, el único municipio es Phnom Penh, la

mayor región con cerca de un millón de personas, mientras que la Provincia de Mondol Kiri es la más extensa, pero a su vez la de menor densidad de población.

Su geografía está dominada por el río Mekong (*Tonlé Thom* en idioma jemer que significa "Río Grande"), una fuente muy importante de pesca, sobre todo en época de lluvias cuando sus aguas fluyen en sentido contrario, los pescadores aprovechan la fantástica situación para pescar en grandes cantidades con el Sistema *dai*, consistiendo en varias redes de arrastre sujetadas mediante varas a lo ancho del río. Este sistema consigue capturar entre 5 y 10 tm de pescado por temporada.

En el centro de Camboya está situado el lago Sap que significa "lago de agua dulce", conocido por ser el mayor lago dulce en el sudeste asiático. Durante la época de lluvias el lago actúa como reservorio y como mecanismo para regular el caudal del río Mekong. Puesto que cuenta con una gran diversidad de peces (más de doscientas especies identificadas), existe una fuerte actividad pesquera, tanto en sus orillas como en las decenas de casas y tiendas flotantes, pobladas en su mayoría por habitantes de origen vietnamita. La característica geográfica más distintiva es el llano lacustre formado por las inundaciones del río Tonlé Sap (gran lago), que mide cerca de 2590 km² durante la estación seca y 24605 km² durante la de lluvias. Este llano densamente poblado, que se dedica al cultivo húmedo del arroz, es el corazón de Camboya.

Las temperaturas oscilan entre 10 a 38 °C. La característica climática más notable son los monzones tropicales. Los vientos que soplan del sudoeste al interior traen la humedad del golfo de Tailandia y del océano Índico desde de mayo hasta octubre. El país experimenta la precipitación más fuerte de septiembre a octubre. Los monzones del nordeste aparecen en la estación seca, que dura de noviembre hasta marzo, con el período más seco de enero a febrero.

Con abundantes espacios boscosos (casi la mitad del país está cubierta por bosque), el 23,7 % del territorio camboyano se encuentra protegido, siendo uno de los porcentajes más altos de la región. En 2003 la superficie forestal protegida ascendía a 43259 km² de un total forestal de 93350 km², que corresponde al 50,2 % del total nacional. Sin embargo, una alarmante tasa de deforestación del 0,58% pone en peligro la biodiversidad camboyana.

Camboya es un país étnicamente homogéneo, con más de un 90% de población jemer. Las minorías nacionales comprenden alrededor de un 3% sobre el total de la población. Los cham, de fe islámica, son el grupo minoritario más importante. Otras minorías tribales habitan en las tierras altas y zonas forestales. Existen también algunas minorías vietnamitas y chinas. El 70% de la población de Camboya es menor de 25 años.

El idioma oficial es el khmer, una rama de la subfamilia mon-jemer del grupo de lenguas austroasiáticas, o del sur de Asia. Como la etnia jemer es la preponderante en Camboya con un 95% de la población, el idioma jemer es el oficial y el primero del país, lo que le da un sentido de unidad nacional. Pero el jemer, que es quizá uno de los idiomas hablados más antiguos de la tierra (su génesis comenzó con la indianización del país durante el primer siglo de nuestra era) y que posee el alfabeto más largo del mundo, está conformado a su vez con un aporte determinante de los idiomas sánscrito y palí. En Camboya además, existen dialectos y otras lenguas en algunas minorías étnicas tribales en sus selvas y montes, que por lo general han sido marginadas de

la vida nacional, pero que poco a poco comienzan a ser tenidos en cuenta y respetados en su identidad particular. Según las estadísticas del año 2000 dadas por el gobierno, se piensa que son aproximadamente entre 60 y 70 mil personas conocidos como *jemer loeu*, que quiere decir "alto jemer", porque viven en las montañas, especialmente al nordeste del país (provincias de Ratanakiri, Mondolkiri, Stung Prey y Kratie). El francés es también el idioma de enseñanza en algunas escuelas y universidades que son financiadas por el gobierno de Francia. El francés camboyano, un vestigio del pasado colonial del país, es un dialecto encontrado en Camboya y se utiliza a veces en el gobierno, especialmente en los tribunales.

En la actualidad, la religión oficial y la que conforma parte de la identidad cultural camboyana contemporánea es el budismo theravada. Sin embargo, esta religión en Camboya tiene un fuerte elemento hinduista debido a la larga historia hindú del país. Camboya fue entre los siglos I y XIV básicamente hinduista y pero esto se cambió por el budismo por un decreto real. De esta manera, el pueblo continuó con prácticas sincréticas que aún subsisten. También existe la presencia del antiguo animismo que se puede encontrar históricamente en el tiempo previo a la indianización jemer. Con el difícil periodo de guerras y conflictos a partir de 1970 y sobre todo con la prohibición religiosa por parte del régimen de los jemereros rojos entre 1975 y 1979, muchos monjes murieron y otros fueron rebajados de su condición religiosa, mientras pagodas fueron destruidas o convertidas en graneros. Ello llevó a una decadencia del budismo camboyano que con la constitución del moderno Reino de Camboya se ha tratado de restablecer y se han recuperado numerosas pagodas. Sin embargo la crisis del budismo en Camboya y de la sociedad camboyana en general, debido a las guerras, atrajo además muchos extranjeros que llegaron con sus propias religiones. La segunda religión en número en el país es el islam debido a la presencia del grupo étnico Cham. El cristianismo tiene su presencia especialmente en la Iglesia Católica e iglesias, congregaciones y grupos protestantes, así como numerosas sectas que, sin embargo, no hacen un porcentaje significativo en el país en donde se ha establecido la libertad de cultos, aunque existe una censura a la propaganda religiosa.

Los templos de Angkor

Al margen de la riqueza cultural del pueblo camboyano, de su literatura, música, danza, artesanía, etc., de la que luego algunas referencias haremos, sin duda Camboya destaca por su pasado jemer y sus impresionantes templos (no sólo ubicados en la actual Camboya, pues otros muchos bellos templos y construcciones de lo que fue este imperio se ubican hoy en otras zonas de otros países como Laos o Tailandia), cuya máximo exponente corresponden a los templos y construcciones de la antigua ciudad de Angkor, hoy día semidestruídos y devorados por la selva (en especial por *Ficus gibbosa*, Moraceae y *Tetrameles nudiflora*, Tetramelaceae) (Fig. 20-22), en los que diversas asociaciones nacionales e internacionales están realizando un ímprobo esfuerzo en su restauración, consolidación y difusión, especialmente relevantes corresponden a la Unesco, Maurice Glaize y The Henry Moore Foundation.

La arquitectura jemer es única en el mundo y digna de admiración (Fig. 1-38). Ella distingue al pueblo jemer, y le da su esencia, tal como podemos hablar de la arquitectura de

otros pueblos y civilizaciones de gran contenido histórico como Egipto, Grecia, Roma, China, los aztecas, los incas o los mayas. El conjunto de los *Templos de Angkor* constituyen el principal legado del imperio Khmer a la posteridad, y están mayoritariamente ubicados al norte de la ciudad de Siem Reap, en la provincia homónima de Camboya (también existen otras construcciones al este del país) y son el testimonio del inmenso poder y riqueza que acumuló el imperio jemer, así como de la variedad de creencias que hizo suyas a lo largo del tiempo (Gaucher, 2003). El área de Angkor es un enorme recinto arqueológico de 259 km², aunque recientes investigaciones hablan de una posible extensión de 3000 km² y pudo acoger una población de hasta medio millón de habitantes, y cuenta con más de 1000 estructuras de piedra diferentes, de las que más de un centenar son templos.

Se tiene constancia de templos levantados desde finales del siglo VIII, a partir del reinado de Jayavarman II, mientras que el *Templo de Angkor Vat* se erigió durante el reinado de Suryavarman II, quien murió en 1150. La concepción hindú del rey-dios llevó a los reyes angkorianos a dejar cada uno su propio templo (como ocurrió en otras civilizaciones sean persas, egipcios o greco-romanos), y de esta manera cada rey hasta el siglo XIV haría su propio templo (templo-montaña), que lo extendería por kilómetros a la redonda siendo hoy el más grande complejo religioso del mundo. El conjunto fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco el 14 de diciembre de 1992. Los elementos arquitectónicos de Angkor subsisten y han sido reproducidos de generación en generación y afectaron a las nuevas construcciones, a las más recientes y modernas, y a las maneras de distribuir los nuevos asentamientos, y todas tienen como referente los templos antiguos de Angkor (Gaucher, 2003). Especialmente las pagodas son las encargadas de conservar y difundir la arquitectura jemer y el aprendizaje en mantener las tradiciones entre los jóvenes monjes. Las impresionantes soluciones arquitectónicas, así como las inscripciones de los templos de Angkor (Fig. 1-38, 44-55), además de ser valiosos documentos históricos de los relatos de los reyes antiguos, son piezas de arte que han permitido un estudio del idioma jemer. Aunque son mucho más numerosos de lo ahora indicado, entre los templos más significativos podemos citar:

Angkor Wat: (en jemer *Ângkôr Vôtt /aŋkôr vət/*), escrito también en ocasiones **Angkor Vat**. La palabra *Angkor* viene del camboyano *នគរ*, *Nokor*, y a su vez de la voz sánscrita *नगर*,

Nagara, que significa «capital», mientras que la palabra *Wat* es de origen jemer y se traduce como «templo» (asumimos la redundancia al citar, por ejemplo, el *Templo de Angkor Wat*). El nombre de Angkor Wat es, en todo caso, posterior a su creación, pues originalmente recibió el nombre de *Preah Pisnokar*, nombre póstumo de su fundador Suryavarman II. Es el templo más grande y también el mejor conservado de los que integran el conjunto de Angkor. Está considerado como la mayor estructura religiosa jamás construida, y uno de los tesoros arqueológicos más importantes del mundo. Está situado 5,5 km al norte de la actual Siem Riep. Angkor Wat forma parte del complejo de templos construidos en la zona de Angkor, la antigua capital del Imperio Jemer durante su época de esplendor, entre los siglos IX y XV. Desde su construcción a principios del siglo XII y hasta el traslado de la sede real al cercano Bayón, a finales del mismo siglo, Angkor Wat fue el centro político y religioso del imperio. El recinto

entre cuyos muros se ha calculado que normalmente vivían unas 20000 personas, y cumplía las funciones de templo principal, y albergaba además el *Palacio Real*. Dedicado inicialmente al dios Vishnú, arquitectónicamente el templo combina la tipología hinduista del templo (monte) representando el Monte Meru, que ahora citaremos, morada de los dioses con la tipología de galerías propia de períodos posteriores. El templo consta de tres recintos rectangulares concéntricos de altura creciente, rodeados por un lago perimetral de 3,6 km de longitud y de una anchura de 200 m (Fig. 1-3). En el recinto interior se elevan cinco impresionantes torres en forma de loto, alcanzando la torre central una altura de 42 m sobre el santuario, y 65 m sobre el nivel del suelo. Las torres simulan el monte tibetano (sagrado para hinduistas y budistas) Meru (sanskrito *मेरु*, *pāli* Neru, tibetano Ghialpo ri, también conocido como Sumeruparvata, Ri-rab lhun-po, Xiumi, Sumeru, *pāli* Sineru), centro del “Pequeño Universo” o *Cāturdvīpaka* *dhātu*. La mayor parte de las paredes del templo están decoradas con frisos en bajorrelieve de gran tamaño y muy buena factura. Los bajorrelieves del recinto exterior, que adornan el corredor columnado perimetral (o quizás, mejor dicho, para cuyo visionado se habilitó el corredor perimetral), poseen dos metros de altura, y ocupan una extensión total de más de 1000 m². Con la excepción del muro sur, dedicado al rey, los relieves narran historias de los libros épicos hindúes *Ramayana* y *Mahabharata*, y al menos desde el siglo XVI estuvieron policromados, e incluso pudieron recibir algún tipo de barniz protector (Fig. 36). Actualmente solo se aprecian restos parciales de color en zonas puntuales: se conoce la existencia de al menos tres colores: rojo, negro y dorado. Entre los motivos esculpidos destaca la abundancia de figuras femeninas: algunas fuentes hablan de *devatas*, o diosas femeninas hindúes, de las que contabilizan 1500 en todo el templo, y otras de *apsaras* o bailarinas celestiales, contabilizando unas 2000. Los bajorrelieves del recinto exterior son de una calidad inmejorable y se dividen en ocho enormes escenas principales (dos escenas por muro) y varias escenas menores, ubicadas en los pabellones de las esquinas. El recinto exterior, rodeado por el lago, tiene unas dimensiones de 1025 x 800 m, ocupando 82 hectáreas. El perímetro del lago, que tiene una longitud total de 5,5 km, está escalonado con varias hileras de piedra (Fig. 1-3).

Banteay Samré: es otro templo hinduista ubicado en la zona de Angkor. La autoría del templo se atribuye a Suryavarman II y a Yashovarman II, ambos del siglo XII. Mantiene el mismo estilo arquitectónico de *Angkor Wat*, siendo considerado como el mejor exponente de este período después del propio *Templo de Angkor Wat*. El nombre del templo significa “ciudadela de Samré”, en alusión a la cercana localidad de Samré. Se cree que el templo estuvo dedicado al dios Vishnú. El templo ha sido parcialmente restaurado recientemente por Maurice Glaize.

Ta Prohm: es un templo jemer de finales del siglo XII, también ubicado en el complejo de Angkor. Denominado originalmente *Rajavihara* (“monasterio real”), el templo sirvió como monasterio, llegando a alojar al menos a 12640 personas. En la actualidad la fama de este templo se debe al hecho de ser uno de los pocos monumentos que todavía no ha sido “rescatado de la selva”, pues fue el templo elegido por la *École française d'Extrême-Orient* para mostrar el estado en el que se encontraban los templos de Angkor a finales del siglo XIX, cuando fueron redescubiertos por los franceses (Fig. 20-

22). A raíz de esta falta de intervención, el lugar ofrece una impactante combinación de ruinas y naturaleza que lo han convertido en una de las principales atracciones turísticas de Camboya. El templo fue encargado en 1186 por el rey Jayavarman VII, quien se lo dedicó a su madre, pocos años después de la construcción del *Templo de Preah Khan*, dedicado a su padre. La imagen principal del templo representa a la diosa de la sabiduría Prajñāpāramitā, y fue esculpida tomando como modelo a la madre del rey. El templo tiene muchas inscripciones en sánscrito, y por ellas sabemos que fueron necesarias casi 80000 personas para el mantenimiento de este templo, entre las que estaban 618 bailarinas sagradas y 2700 sacerdotes. El templo ostentaba la propiedad de 3100 aldeas, cuyos tributos permitieron acumular un enorme tesoro, compuesto, entre otras cosas, por 4500 grandes piedras preciosas, 40600 perlas y más de 500 kilos de oro puro (ver enlace de Ormatxea Arroyo, 2008). Se encuentra al noreste de *Angkor Thom* y es de una sola planta, con un plan básico de sucesivos galerías rectangular alrededor de un santuario budista mezclado con pequeñas adiciones de templos hindúes y varios aditivos posteriores. Como el vecino *Templo Ta Prohm*, *Preah Khan* se ha dejado en gran medida como se encontró, con numerosos árboles y otra vegetación que crece entre sus ruinas (Fig. 20-22).

Ta Keo: (también llamado *Preah Keo*) es un templo hinduista de finales del siglo X, también perteneciente al conjunto monumental de Angkor. El nombre original del templo era *Hema-sringagiri* o "Montaña con picos de oro", y estaba dedicado al dios Shiva. Tras la muerte de su monarca constructor, el templo quedó inacabado. Su construcción se inició entre los años 975 y 985 por encargo del rey jemer Jayavarman V, y continuó durante el breve reinado de su successor Jayavarman. Sin embargo tras el derrocamiento de éste por parte de Suryavarman I, las obras se paralizaron y el templo fue cedido a un clérigo, quien no utilizó las torres centrales por no considerarse digno de tal honor. Como consecuencia de ello, el templo nunca llegó a terminarse y apenas posee decoración.

Pre Rup: (en camboyano, ព្រះវិហារប្រេរុប) es un templo hinduista dentro de los complejos arqueológicos de Angkor. El templo fue construido por Rajendravarman II (944-968). Este monarca devolvió la capitalidad del reino en Angkor, que había perdido en época de Jayavarman IV (921-941) el que la había trasladado a Koh Ker. Rajendravarman II era primo de Harsavarman (941-944), y este último, hijo de Jayavarman IV.

Angkor Thom: fue la ciudad real intramuros fortificada construida por Jayavarman VII (1181 - c. 1220), rey del Imperio jemer, después de que Angkor fuera conquistada y destruida por los Chams. La ciudad real fue construida al lado del río Siam Reap, con un área de 9 km² siguiendo la forma casi cuadrada de tres km de lado, rodeada de un pozo y de un muro de ocho m de alto. El *Palacio Real* actual fue construido durante el reinado de Suryavarman I, 150 años antes. Según la leyenda, el rey pasaba parte de cada noche con la reina Sol en el *Palacio Celestial* que forma parte de esta construcción. Fue construido dentro de la cosmogonía hindú, dedicado al dios Visnu, aunque más tarde se dedicaría al tardío Budismo. En el centro de *Angkor Thom* está el *Bayón*, que fue el templo de Jayavarman VII. Es conocido por sus torres, con la cara de Buda por los cuatro lados (Fig. 17), y sus paredes estaban cubiertas de relieves mostrando escenas de la vida del rey y del pueblo.

East Mebon: (en camboyano, ព្រះវិហារខាងកើត) es un templo del siglo X construido durante el reinado del rey Rajendravarman, se destaca en lo que era una isla artificial en el centro del depósito Baray Oriental, ahora seco. El *Mebon* fue dedicado al dios hindú Shiva y honra a los padres del rey. La ubicación del templo refleja la preocupación de los arquitectos jemer con las direcciones de orientación y cardinales. El templo fue construido en un eje norte-sur con el templo estatal de Rajendravarman, *Pre Rup*, situado a unos 1200 metros hacia el sur a las afueras del Baray. El *Mebon* también se encuentra en un eje este-oeste con el *Palacio templo de Phimeanakas*, otra creación del reinado de Rajendravarman, situado a unos 6800 metros hacia el oeste. Construido en el estilo general de *Pre Rup*, *Mebon Oriente* se finalizó en el 953. Cuenta con dos muros exteriores y tres niveles. Incluye toda la gama de materiales duraderos típicos de la construcción jemer: piedra arenisca, ladrillo, laterita y estuco. En la parte superior hay una torre central en una plataforma cuadrada, rodeada por cuatro torres más pequeñas en las esquinas de la plataforma. Las torres son de ladrillo y se pueden observar agujeros que servían para anclar estuco. La escultura en el *Mebon Oriente* es variada y excepcional, incluyendo elefantes de dos metros de altura en las esquinas de los primeros y segundos niveles (Fig. 28, 37). Entre las escenas religiosas cabe destacar las del dios Indra encima de su elefante Airavata, de tres cabezas, y Shiva sobre su montura, un toro sagrado Nandi. Los visitantes que suben al nivel superior se pueden imaginar las vastas extensiones de agua que antiguamente rodeaban el templo. Cuatro escalones de amarraje en la base hacen recordar que al templo se llegaba en barco.

Más información sobre Angkor en: Briggs (1951), Albanese (2002a, b, 2006), Freeman (2006), Behnke (2008) y enlaces.

Con respecto al país y monumentos que nos competen, ha de comentarse que si bien el imperio jemer fue fundado bajo la égida del hinduismo y el mismo continuaría presente en la cultura hasta los tiempos contemporáneos, el imperio jemer vería llegar una nueva religión, esta vez desde Sri Lanka, su budismo theravada durante el siglo XIII. El rey Jayavarman VII quedó cautivado por las enseñanzas que le fueron transmitidas por los monjes visitantes de aquel país acerca del Buda, y sin más se convirtió a la nueva religión (si bien durante el reinado de Jayavarman VIII, a finales del siglo XIII, se produjo una breve reimplantación del culto hinduista como religión de estado). Poco a poco todos los súbditos seguirían el budismo, pero los elementos hinduistas nunca desaparecerían, creando un particular sincretismo religioso hoy fácil de observar en los modernos jemer. Por ello, y tras esta introducción, y antes de adentrarnos en los artrópodos que han permanecido y hemos hallado en estas magníficas construcciones, y ya que fue el hinduismo la religión mayoritariamente imperante durante muchos de los siglos de su construcción y a lo largo del esplendor del imperio jemer, y del mismo modo que hablábamos del budismo al tratar los templos de Luang Prabang (Monserrat, 2016b), no nos queda más remedio que introducir algunos datos sobre esta fascinante, compleja y antigua religión, para poder explicar mejor la presencia sus animales y entre ellos de nuestros *bichos* en sus representaciones (Fig. 44-55). Hablaremos pues de esta religión, de sus dioses, sus textos y animales y, dentro de ellos, de los artrópodos en el hinduismo. Más adelante haremos referencia de ellos en

otras manifestaciones artísticas, culturales y populares del actual pueblo camboyano.

El hinduismo

El hinduismo es una de las religiones vigentes más antiguas, se inició en el norte de la India alrededor del 950 a.C. y es la tradición religiosa predominante del subcontinente indio, principalmente en países como India y Nepal. Con más de mil millones de fieles, es la tercera religión más extendida en el mundo, tras el cristianismo y el islamismo. Originariamente, la palabra proviene del idioma persa *hindú*, que era la manera en que los persas pronunciaban el nombre del río Sindhu (en castellano, el río Indo, que antiguamente era la frontera de Indostán). Según la Real Academia Española, la palabra en español proviene del francés *hindou* (hindú). El hecho que la mayoría de la población de la India profese el hinduismo, junto con el deseo de evitar la ambigüedad del gentilicio *indio* (usado también para designar a los nativos del continente americano) explica que prácticamente desde su introducción a nuestro idioma español —en el último tercio del siglo XIX— se haya usado también la palabra *hindú* para designar a los naturales de la India e *hinduistas* a los que profesan esta religión.

Aunque poseen similitudes, conviene dejar claro las principales diferencias entre budismo e hinduismo: La existencia o no de dios/dioses; concepto de *atman* (alma espiritual) para los hinduistas es algo absoluto y permanente, la verdadera esencia del ser, para el budismo no lo es y casualmente el apego a esta concepción del ser como absoluta produce el apego al *Samsara*; la autoridad de las escrituras y los *Vedas*. Ninguna escuela budista reconoce los textos hindúes o los *Vedas* como sagrados. Los hinduistas consideran a Buda uno de los avatares de Vishnú (es decir, una de las manifestaciones físicas del dios), cosa que no es aceptada por los budistas que lo consideran un ser humano que alcanzó la Iluminación y que, como todo Buda, es superior a cualquier *deva*; los budistas aceptan la conversión de cualquier persona, mientras que la mayoría de escuelas del hinduismo (especialmente el ortodoxo) no admite conversiones; el budismo abolió el sistema de castas, esto ha causado que dicha religión se tornara popular entre personas de las castas bajas del hinduismo como los Dalit; los budistas no aceptan la violencia ni el sacrificio de animales, etc.

Actualmente, el hinduismo solo es mayoritario en cuatro estados del mundo: India (cuna del hinduismo y su tierra santa, donde son el 80,5 % de la población), Nepal (con el 80 %), que hasta hace poco tiempo era el único Estado del mundo que reconocía al hinduismo como religión oficial, la isla africana de Mauricio (con el 48 %) y la isla Indonesia de Bali. También hay un número importante de adeptos hinduistas en Bangladés, Afganistán (donde durante el régimen talibán fueron forzados a usar un distintivo, como los judíos en la Alemania nazi), Bután, Birmania, Camboya, Indonesia, Malasia, Fiyi, Arabia, Sri Lanka y Tailandia. En Occidente, hay hinduistas en casi toda Europa Occidental, la mayoría en Gran Bretaña, y también en Estados Unidos. Existen minorías hinduistas en muchos países latinoamericanos, muy notablemente en Panamá y Trinidad y Tobago.

El hinduismo no posee fundador, ya que no es una, sino varias religiones diferentes, a las que erróneamente se les aplica el mismo nombre. Es pues un conjunto de creencias metafísicas, religiosas, cultos, costumbres y rituales que

conforman una tradición, en la que no existen ni varias órdenes sacerdotales que establezcan un dogma único, ni una organización central. Se trata más bien de un conglomerado de creencias procedentes de pueblos de diferentes regiones, junto con las que trajeron los arios que se establecieron en la cuenca del río Ganges y que fueron escritas a manera de revelaciones en los diversos escritos védicos y otros libros sagrados hinduistas. Los hinduistas llaman a esta tradición religiosa *sanātana dharma* ('religión eterna', en idioma sánscrito), porque creen que no tiene principio ni tendrá fin. Según ellos ha existido durante más de 5000 años. Consideran el hinduismo como la tradición religiosa más antigua del mundo.

Dentro del hinduismo como cultura existen el monoteísmo, el deísmo, el politeísmo, el panteísmo, el agnosticismo y el ateísmo (en sentido limitado, es decir, que pueden reconocer la existencia de realidades sobrenaturales), etc. Dentro del monoteísmo, se pueden incluir el visnuismo (que adora al dios Visnú), el krisnaísmo (al dios Krisná), el shivaísmo (al dios Shiva) y el shaktismo (a la diosa Kali), opuestos a la doctrina advaita (donde los jñanis estudian al Brahman impersonal). En la doctrina Vedanta esa suprema realidad es denominada Brahman, y se considera que es el aspecto original de Dios, y todos los demás dioses y seres del universo son su expresión, por lo que se le considera «principio del universo». Esta visión puede considerarse panteísmo (creencia en varios dioses) o monoteísmo (creen en un solo dios) según el punto de vista. Por otra parte, la doctrina Samkhia de Kapilá es una filosofía profundamente atea y actualmente considerada ortodoxa. El hinduismo está estructurado pues por varias religiones, tan diversas como contrarias en sus formas. De igual forma, existe un conjunto de filosofías que abren un abanico de posibilidades. Dicho de otra forma, el hinduismo carece de una doctrina única y cada rama de dicha religión sigue la suya propia (Vyasa, 1982; Coomaraswamy, 2007). Pero a pesar de parecer una ideología politeísta, en realidad es netamente una religión monoteísta, donde cada semidios del panteón hinduista es la personificación de una de las potencias de un único Dios.

Aunque en el hinduismo hay diversidad de creencias, básicamente los hinduistas creen que detrás del universo visible (*maia*) —al que atribuyen ciclos sucesivos de creación y destrucción— está el principio que sostiene el universo: Brahman, el Absoluto que, considerado a través del velo de *Māyā*, es Dios (*Īśvara*). Abandonar el ciclo de reencarnaciones *samsara* y retornar al principio divino, constituye el mayor de todos los logros para los hinduistas. Este dios puede ser considerado personal o impersonal. La adoración personal constituye el *bhakti* (la devoción), y la adoración impersonal implica *gñana* (la sabiduría). En la corriente hinduista impersonal, dios es denominado Brahman. Todos los demás seres son su expresión, por lo que se le considera principio del universo. Esta visión puede ser llamada monismo. Hay que diferenciar que el Brahman impersonal es el aspecto no personificado de dios, y es distinto de Brahmá, quien es el creador de este universo, pero no el dios único. Brahmá es un alma encarnada muy elevada que ocupa temporalmente ese puesto dentro del mundo material, pero que puede caer de su lugar y ser reemplazado por otra entidad. Según la complejidad de cada universo, el Brahmá creador puede tener distinto número de cabezas, hasta mil (Agud & Rubio, 2000).

Una de las características principales del hinduismo es el variado concepto acerca de *ishta dévata* (cualquier deidad

adorable). Reconoce que cualquier persona puede tener una concepción personal de la divinidad, igualmente respetable, ya que Dios puede tener todas las formas, y finalmente las trasciende. De ahí la infinitud de representaciones de la divinidad. Pero finalmente Dios es uno, aunque sus manifestaciones sean infinitas. En textos occidentales llegó a hacerse popular la tríada hinduista, llamada *Trimurti* ('tres formas de Dios': los dioses masculinos Brahmá, Visnú y Shiva), pero generalmente nadie adora a esa tríada. Muchos hinduistas adoran a la diosa Durgá (conocida por algunos por uno de sus aspectos como Kali), pero también a un gran número de otros dioses, incluidos dioses locales.

Hay prácticas que todos respetan, como reverenciar a los brahmanes (sacerdotes) y a las vacas, y casarse solo con una persona de la misma casta (el hinduismo establece el sistema social de castas). Cabe mencionar que la vaca, de la que ahora hablaremos, no es adorada, sino reverenciada al considerarla una madre, ya que se le extrae leche, que es la base de la cocina hindú. Un concepto básico que influye en el pensamiento y conducta diaria hindú es el *ahimsa* o la no violencia. Concepto que llegó a ser conocido en Occidente gracias a Gandhi. Según la filosofía del *ahimsa* los hindúes, se supone que no matan o son violentos con otras criaturas, por lo que veneran algunos animales. La secta más estricta respecto a la *ahimsa* es el jainismo, en sus practicantes andan descalzos y hasta llevan mascarillas para evitar tragar por accidente algún insecto. Al margen de esto, no existen preceptos rigurosos acerca de cuándo deben formularse las oraciones y realizarse los ritos, ni propiamente una jerarquía eclesiástica. La doctrina hindú dice que las prácticas espirituales de una persona deben de corresponder su capacidad espiritual y que uno debe de tener la libertad de escoger o inventar una forma de *Brahm* que satisfaga su deseo espiritual y hacerla el objeto de su oración y meditación.

Las siete ciudades sagradas del hinduismo son: Varanasi (Benarés), Haridwar, Ayodhya, Dwarka, Mathura, Kanchipuram (Conjeeveram), y Ujjain. Otros puntos importantes son peregrinación Madurai, Gaya, Prayaga (Allahabad), Tirupati, y Puri. Cada uno de estos lugares tiene uno o más templos donde se celebran festivales anuales que atraen a un gran número de peregrinos. Algunos días festivos se celebran en toda la India en un día fijado de acuerdo con el calendario lunisolar hindú. Entre ellos se destaca Dipavali, el "Festival de las Luces", que ocurren en octubre y noviembre, a las lámparas que se colocan alrededor de la casa dar la bienvenida a Lakshmi, la diosa de la prosperidad. Holi, el festival de primavera en febrero o marzo, es un día de provocación de tumultos funmaking, lo que con frecuencia conlleva la suspensión temporal de las distinciones de casta y social (similar a nuestros Carnavales), y las bromas están a la orden del día. En el otoño (septiembre y octubre) un plazo de diez días se ha reservado para honrar a la Diosa Madre, que culminaron en Dashara, el décimo día, un día de procesiones y celebraciones. Este festival es muy importante en Bengala, donde es conocido como Durga Puja.

Sobre los *Textos Hindúes*, los hinduistas aceptan varias *Escrituras Sagradas*, que abarcan gran cantidad de textos antiguos, algunos de los más antiguos de la humanidad, ya que la literatura de la hindú es considerada habitualmente como una de las más antiguas del mundo. Sin comentar la literatura de la India, que contiene 22 lenguas oficialmente reconocidas, y a lo largo del tiempo se ha generado una amplia literatura en estas lenguas, ni su literatura budista (ya

comentada en Monserrat, 2016b), musulmana o contemporánea, ahora nos circunscribiremos exclusivamente a la literatura hinduista, para tratar de extraer de ella algunas de sus reseñas entomológicas.

Se encuentra escrita en sánscrito, un idioma antiguo que se escribió con distintos tipos de escritura, la más conocida y actual de las cuales es la Devanagari (sistema de escritura alfasilabaria o abugida). Este tipo de literatura hinduista se corresponde con las primeras formas de expresión literaria en el hinduismo, se dio enteramente en idioma sánscrito y abarca más de dos milenios. Este tipo de literatura es básicamente de carácter religioso y doctrinal.

Las primeras manifestaciones del sánscrito en forma literaria son los denominados *Vedas* o "escritos del saber", que se consideran «revelados» (en sánscrito *Shruti*: 'escuchado[s]'), y que no pueden ser interpretados, sino seguidos al pie de la letra. Estos dan nombre al Periodo Védico, que los engloba (mediados del II milenio a. C. y los historiadores lo datan entre el 1600 y el 700 a. C.), y es la obra más antigua de la Literatura India. Su nombre se deriva de los *Cuatro Veda* ('verdad'), libros míticos y épicos transmitidos de manera oral en sánscrito antiguo por los sacerdotes brahmanes. *Los Vedas* se dividen en cuatro: *Rig-veda*: son 1028 himnos recogidos en diez mandalas, de carácter épico, es el libro de los sacrificios con alabanzas a los dioses arios que protagonizaban personificaciones de los fenómenos celestes naturales; *Sama-veda*: es el mismo texto del *Rig-veda* pero ordenado de manera diferente, para facilitar la tarea de los sacerdotes que realizaban sacrificios de fuego; *Iáyur-veda*: también compuesto en su mayor parte por textos del *Rig-veda*, posee fórmulas mágicas, nombres sagrados, etc. relativos al culto religioso y al rito propiamente dicho, y está escrito en prosa poética y en verso; y *Atarva-veda*: el más moderno de los libros *Veda*, está constituido por 730 himnos, recoge una tradición popular diferente del *Rig-veda* en forma de cantos rimados, ritos domésticos y litúrgicos y gran cantidad de composiciones más cercanas a la temática cotidiana que a la religiosa. Posee un léxico popular en sánscrito antiguo.

Hacia el siglo VII a. C. se compusieron las primeras *Upanishad*, textos filosóficos que contradecían las doctrinas de los textos védicos, que eran completamente ritualistas y belicistas. Cada uno de los más de estos 200 libros sagrados hinduistas están escritos en idioma sánscrito entre el siglo VII a. C. y principios del siglo XX d. C. *Upa ni-sad* significa 'sentarse más bajo que otro' (para escuchar respetuosamente sus enseñanzas) (Martín Diza, 1998, 2001; Agud & Rubio, 2000; De Palma, 2001; Ilárraz & Pujol, 2003, etc.). Estas nuevas doctrinas marcaron el final del Periodo Védico, pasando al denominado Periodo Posvédico (mediados del I milenio a. C.). Hacia el siglo III a. C. se compusieron dos textos literarios escritos en sánscrito en forma de epopeya. Su datación es incierta, aunque casi indudablemente son posteriores a la aparición del budismo (hacia el siglo IV a. C.). Son el *Ramaiana* y el *Majabárata*. Relatan los mitos y leyendas de la India.

El *Ramaiana* se atribuye al poeta Valmiki. Está compuesto por unos 50000 versos, que relatan las luchas del príncipe dios Rama, por salvar a su fiel esposa Sita del demonio Rávana. Forma parte de los textos sagrados *smrti* (textos no revelados directamente por Dios, sino transmitidos por la tradición).

El *Majabhárata* es la segunda obra más extensa de toda la Literatura Universal —después del Cuentos tibetanos del

rey Guesar (siglo II a. C.)- y consta de unos 220.000 versos llamados *slokas*. Se atribuye a Viasa, aunque se supone que es una obra compuesta por varias personas y en varios estilos diferentes. Esta obra en prosa que relata diversas historias entrelazadas, cuya trama principal trata sobre una guerra entre los piadosos Pándavas dirigidos por el príncipe Aryuna y su amigo el dios Krisna y los impíos Kurus. En la sección que trata acerca de la guerra de Kuruksetra se incluye el *Bagavad-guita*, de 700 versos, que para los hinduistas es un libro sagrado (como es la *Biblia* para los cristianos).

Con la llegada del brahmanismo, una religión de transición entre la religión védica (basada estrictamente en los ritualistas *Textos Vedas*) y la religión hinduista (basada en los místicos textos *Upanishads*), se inicia el Periodo Brahmánico, que engloba un conjunto de explicaciones religiosas a los ritos explicados en los Vedas sobre los sacrificios. En este periodo de la historia la sociedad se dividía en cuatro castas: los sacerdotes (brahmanes), los guerreros (kshatriyas /chatrias), los comerciantes y campesinos (vaishias/vaisyas, los esclavos (shudras/sudras, seres impuros: siervos y esclavos); fuera de esas cuatro castas principales estaban los parias o intocables (subhumanos) (hoy día hay miles de castas en la India, incluso la casta de ladrones, y es hereditaria, es decir que todos los hijos son necesariamente miembros de la misma casta que sus padres y que ellos tienen que seguir la ocupación de su padre, y hay más de 60 millones intocables en la India). A partir de esta corriente nacieron un conjunto de sectas doctrinales que, en un principio, se mantuvieron muy cerca de los principios iniciales. En esta corriente destacan los *Dharma-sastras*, libros de leyes entre los cuales el más conocido son las *Leyes de Manu*, libro que recoge las doctrinas y principios básicos que según Manu debía seguir la sociedad hinduista. Es un libro principalmente doctrinal que indica normas de conducta, del karma, de los castigos y las penitencias.

Además de la literatura religiosa encontramos tratados de arquitectura y urbanismo (como el *Vastu-sastra*), y tratados de política (como el *Artha-sastra*), y por todo el subcontinente se encuentran el drama hinduista devocional, la poesía y las canciones. Entre las más conocidas, están las obras de Kalidasa (autor de la famosa obra teatral sánscrita *Sakuntala*) y Tulsidas (que escribió un poema hinduista épico basado en el *Ramaiana*, llamado *Rama-charita-manas*). Además de los libros de proverbios y enseñanza propiamente dichos, aparecen un conjunto de libros entre los que destacan el *Pañchatantra* ('cinco doctrinas') y el *Jitopadesa* (libro de cuentos y fábulas con moraleja). Ambos libros tuvieron cierta importancia en la cultura occidental, ya que inspiraron a autores como el Arcipreste de Hita, Chaucer, La Fontaine y Boccaccio. También poseen los textos antiguos sobre *áiur-veda* (herboristería, agricultura y medicina tradicional hindú), especialmente éste con numerosas referencias entomológicas, principalmente apícolas, y que en conjunto generan una literatura e iconografía compleja, simbólica y muy descriptiva (Stutley, 1985; Gallud, 1999). El hinduismo actual se conforma a partir del siglo III a. C., combinando doctrinas budistas con creencias brahmánicas (de castas) y dravídicas.

Como otros autores que han extraído y mencionado los artrópodos citados en otros *Textos Sagrados*, sea *La Biblia* o *El Corán* (Birdsong, 1934; Bruce, 1958; El Mallakh & El Mallakh, 1994; Kritsky, 1997; Torralba Burrial, 1999; Sheikh Abbas Qummi, 2013; Monserrat, 2014, 2016a, etc.), vamos a intentar hacer lo mismo con los *Textos Hindúes*, cosa que no conocemos se haya realizado con anterioridad. Naturalmente

existen centenares de referencias entomológicas en estos textos, y partiendo de la base de que no pretendemos otra cosa que tratar de introducir someramente al entomólogo lector en el hinduismo y sus prácticas, citemos, como ejemplos, sólo algunas reseñas artropodanas extraídas en algunos de sus textos.

Empezando por los textos más antiguos, extraemos algunas reseñas entomológicas del *Atarva-veda: La serpiente y el escorpión con el agujón afilado, que, dominados por la estación fría, se encuentran escondidos en las cuevas, el gusano y cada cosa que viene a la vida, oh Tierra, que estos que se mueven alrededor con la llegada de las lluvias, arrastrándose cerca de nosotros, nos bendigas con lo que es beneficioso* (46)/ *Ashvins, Señores de la luz, me llenáis de la dulzura de la miel de abeja, por lo que puedo hablar la Palabra gloriosa para las masas del pueblo* (6.69.2)/ *En armonía todas las criaturas pueden derramar bendiciones. Dótame, Tierra, con discursos endulzados de miel* (16)/ *Lo que hablo, lo hablo con dulzura; lo que veo lo escucho hasta el final; y yo que soy de fuego e impetuoso os digo: vosotras, volad hacia mí y herid mi ira aquí abajo* (58). *Pacífica, de olor dulce, amable, llena de leche, y teniendo el néctar en su pecho, Tierra mía, dame con la leche sus bendiciones para mí* (59), etc. Es curioso que ya en la primera literatura conocida, se haga referencia a algunos temidos artrópodos habitantes de "oscuras cavernas" y, sobre todo, a las abejas en relación a la oratoria y las dulces palabras, como en Occidente lo fueron Pitágoras, Demócrito, Píndaro y Platón o *Leyenda dorada* de san Agustín y san Ambrosio. En el hinduismo la miel era el alimento de la Hamsa (mano de dios) que se alimentaba del loto del conocimiento (Cooper, 2000).

Del *Ramaiana* mencionamos algunos pasajes entomológicos: *Semejantes a las abejas que se dirigen en columna hacia su panal, llenaron con sus pisadas y sus gritos el elevado bosque en cuya profundidad estaba Kapila./ ¡Mira los panales suspendidos del majestuoso árbol y cómo la desleal abeja roba el licor de las virginales flores!/ tal como lo prescribían las antiguas escrituras, se acercó al florido altar y colocó las cucharas de oro, los vasos labrados por los mejores artifices, los incensarios olorosos, las copas repletas de miel sagrada, las bandejas de plata y oro, el arroz tostado y el grano sin cáscara distribuidos en bandejas./ Arrebatado en la soledad, habitaba en la alta cumbre de una montaña que dominaba la extensa llanura del noreste, y asistía, sin inmutarse, al griterío de los sesenta mil guerreros que se agitaban como hormigas a sus pies./ En muchos lugares se carece de agua, y se tiene que dormir durante la noche sobre la tierra húmeda y desnuda, aunque nuestro cuerpo, cansado, deseara un blando lecho. Numerosos mosquitos y escorpiones, serpientes y gusanos, toda clase de bichos repugnantes e infectos vendrán a torturarnos.*

Del *Majabhárata* extraemos estos entomológicos pasajes sobre la abeja y otros insectos: *Entonces Radheya se acercó y dijo:... Mis flechas volarán tan rápidas y tan continuamente, que la cuerda de mi arco no cesará/Un rey que busca prosperidad deberá tomar sólo aquello que puede ser cogido sea beneficioso. Al igual que la abeja recolecta el polen sin destruir la flor, así debería el rey pedir las tasas a la gente sin injuriarles. Se deben coger flores, pero sin arrancar las plantas de raíz, igual que el sordo murmullo de las abejas en verano./ El rey debe imponer impuestos, pero no pueden ser tan altos como para dañar a los súbditos. Debe ser como la abeja que recolecta miel de las flores, debe ser como una*

sanguijuela que chupa la sangre suavemente sin que la víctima sea consciente de ello... Debe comportarse con sus súbditos igual que un tigre lo hace con sus cachorros: los coge con sus dientes pero no les hace daño./ Su mente revoloteaba alrededor de Radha igual que una abeja revolotea sobre una flor cargada de néctar./ Esa era la única cosa que debía preocuparle, pero luego sus tíos y los demás estarían allí para cuidarse de que los pétalos del loto no se cerraran atrapándole como un verdadero loto atrapa a la abeja que viene a él buscando la miel./ Jarasandha estaba ocupado en sus adoraciones por lo que les envió leche y miel y les pidió que esperaran hasta media noche./... me adoraste con leche y miel silvestre./ Arjuna le estaba esperando, tenía todo preparado para adorarlo. Esto era su ritual diario. Le ofrecía a Krishna flores, frutos y miel. Después de ser adorado por él, Krishna le dijo.../ Tenía un aspecto hermoso, se había refrescado con un baño y llevaba puesta una guirnalda de hermosas flores. También había bebido miel silvestre para darse nuevas energías.

Es destacable en ambos textos citados la profusión de reseñas relacionadas con la abeja y sus derivados y su utilización en rituales religiosos que demuestran su muy antiguo uso en estas prácticas (Ransome, 1937). Extraemos otros pasajes de este último texto (*Majabhárata*): Mientras Radheya yacía con la cabeza de su maestro descansando sobre sus muslos, de repente sintió que algo le estaba picando en el muslo en el que el gran rishi tenía apoyada la cabeza. El dolor que sentía era insoportable pero no quería moverse para no molestar el sueño de su gurú. Levantó un poco la cabeza y vio que era un insecto de aspecto horrible, parecía un pequeño cerdo y tenía un hocico muy agudo y fuerte, como hecho de acero, además estaba armado de varias filas de dientes, hundiéndose en su carne como si fuera una sierra. El dolor era intensísimo, pero Radheya no podía moverse ni lo más mínimo para no perturbar el sueño de su maestro. El insecto había abierto una brecha profunda en su muslo y la sangre manaba abundantemente de la herida. El contacto de la sangre caliente con la cara del rishi, hizo que éste se despertara. Bhargava vio el insecto borracho con la sangre de Radheya y a continuación miró fijamente a la cara de Radheya con expresión de gran asombro. Le dijo: Veías como este insecto te estaba picando, y sentías el intenso dolor, ¿cómo no te has incorporado para deshacerte de él? Mi señor, dijo Radheya, tú dormías en mi regazo y estabas cansado. Para mí era más importante tu sueño que mi dolor y no quería molestarte, por eso no le presté atención. La explicación de Radheya aún aumentaba el asombro del sabio el cual se sentía muy confundido. Le dijo: No puedo entenderlo, ¿cómo puede un brahmín soportar un dolor tan fuerte? Es bien sabido por todos que los brahmanes no pueden soportar el dolor, ni siquiera pueden ver la sangre. ¿Dime la verdad! Tú no eres un brahmín; sólo un kshatrya puede hacer lo que tú has hecho. ¿Será posible que después de todos estos años de dedicación le haya enseñado todos mis astras a un malvado kshatrya? Nunca te perdonaré que me hayas engañado de esta manera. Eres un kshatrya, ¡admítelo!... Vio de nuevo al insecto que le había herido en el muslo años atrás, cuando estaba en el ashram de Bhargava, aún tenía la cicatriz y la cicatriz de sus consecuencias también seguía en su mente.../ Arjuna, no hay necesidad del gandiva. No se necesita a dos para aplastar a este gusano. / Tú, miserable gusano, ¿te sorprende estar todavía vivo? / Por todas partes se veían cadáveres corruptos, gusanos y cosas horribles. / Los sabios dicen que las criaturas de la tierra heredan,

hasta cierto punto, la paciencia y la naturaleza misericordiosa de la madre tierra. Incluso los insectos y las hormigas perdonan si tienen que hacerlo./ Mi señor, mira a este ejército, encaminándose hacia Kurukshetra como una gran hilera de hormigas./ ¿Por qué, pues, tratas con indiferencia a este hijo que se te acerca deseoso de subirse a tu regazo? Incluso las hormigas protegen sus huevos y no los destruyen./ Krishna, cuéntame más cosas de Jarasandha. ¿Qué le hace ser tan poderoso como para poder desafiarte a ti? ¿Cómo es que cuando estuvo cerca de ti, no fue destruido como una polilla que coquetea con una llama? No me cabe en la cabeza que no hayas podido derrotarlo. / Sisupala con los ojos encendidos por la ira miraba a Krishna como una polilla hipnotizada por el fulgor de una llama./ Estás tratando de abrazar una llama como lo hace una polilla, pensando que es una fruta. Estás tratando de matarte a ti mismo y contigo a todos los que te aman./ Parecen un jabardillo de polillas que se lanzan hacia una llama ardiente, consumiéndose en ella rápidamente./ Cualquiera que avanza hacia el comandante kuru se enfrenta con el mismo destino de una polilla que vuela hacia una llama./ Hoy quemaré a los kurus como polillas que caen en una llama./ Los pandavas no podían hacer nada para evitarlo. Aún así el ejército iba hacia él como una bandada de polillas contra una llama...

En el hinduismo la hormiga representa lo transitorio de la existencia (Cooper, 2000), y es interesante extraer de estos párrafos como se gestan, también en el hinduismo, tanto una enorme animadversión hacia los insectos dañinos, como la utilización de los insectos en metáforas de virtudes y defectos de los hombres, que encontramos en otro ejemplo, como el que tenemos en el *Jitopadesa*, que es una colección de fábulas en idioma sánscrito, en prosa y verso, escrito antes del siglo XIV, y de él destacamos la séptima historia: *La historia de la grulla y el cangrejo*.

En posteriores textos, como en *Las Leyes de Manu* o *Manava Dharma-sastra* (1500 a. C.) que contiene 2648 versos, repartidos en 12 capítulos, que presentan reglas y códigos de conducta que debían ser aplicados por los individuos y la sociedad, extraemos algunas entomológicas referencias: 40. Los gusanillos de tierra, los gusanos, las langostas, los piojos, las moscas, los chinches y toda clase de mosquitos que pican; en fin los diferentes cuerpos privados de movimiento. 41. Se puede matar y comer un animal al ofrecer la mezcla de miel [a un huésped], cuando se hace un sacrificio a los dioses o cuando se hace una ofrenda a los antepasados, pero en ninguna otra circunstancia: eso proclama Manu. 42. Los vegetales, los gusanos y los insectos, los peces, las serpientes, las tortugas, los ganados y los animales salvajes, son las condiciones inferiores que se derivan de la cualidad de oscuridad. 44. De los huevos nacen las aves, serpientes, cocodrilos, peces, tortugas, así como similares terrestres y acuáticos (animales). 45. Desde la primavera la humedad caliente de picaduras y mordeduras de insectos, piojos, moscas, chinches, y todos los otros (seres) de este tipo que se producen por el calor. 56. Que el Bracmán que bebe licores espirituosos, renazca bajo la forma de un insecto, de un gusano, de una langosta, de un pájaro que se alimenta con excrementos y de un animal feroz. 57. El Bracmán que ha oro pasará mil veces a cuerpos de arañas, de serpientes, de camaleones, de animales acuáticos y de vampiros maléficis. 70. Matar un insecto, un gusano ó un pájaro, comer lo que ha sido traído en el mismo canasto que un licor espirituoso, robar fruta, madera ó flores y ser pusilánime, son faltas que manchan. 126. Si

una vaca u otro animal, una rana, un gato, un perro, una serpiente, una langosta ó un ratón, pasan entre el maestro y el discípulo, sépase que el primero debe suspender su lectura durante un día y una noche. 143. Por haber matado insectos de todas las clases que nacen en el arroz y en los otros granos, en los líquidos como el jugo de la caña de azúcar, en los otros frutos o en las flores, la purificación consiste en comer mantequilla clarificada. 201. Si habla mal de su director, se tornará en asno después de su muerte; si lo calumnia, se tornará perro; si goza de sus bienes sin su permiso, en insecto; si lo mira con ojos envidiosos, en gusano. 240. Las almas que animan a los gusanos, las serpientes, las langostas, los animales, los pájaros y aún los vegetales, llegan al cielo por el poder de la austera devoción.

Estos son sólo algunos ejemplos de los muchos que podríamos anotar dentro de la literatura hinduista (para los lectores interesados en la literatura hinduista se recomienda Vālmīki, 1963; Narayan, 2003; Buswell, 2004; Labate, 2010; Mylius, 2015).

Al margen de los textos, obviamente también encontramos nuestros artropodios signos en el zodiaco hinduista. Su zodiaco se divide los 360 grados o partes (*ansas*) de la eclíptica en 12 partes iguales. Cada doceava parte (de 30 grados) se llama *rāshi* (signo zodiacal). Mientras la astrología occidental utiliza el zodiaco tropical (en donde los signos se miden desde el punto del equinoccio de primavera en la eclíptica), el sistema yiotisha prefiere el zodiaco sidéreo (en donde los signos se alinean con sus constelaciones epónimas). La diferencia, debido a la precesión de los equinoccios, se vuelve notable a lo largo de los siglos. Después de dos milenios, el origen de la longitud eclíptica se ha corrido cerca de 24°, y como resultado, la asignación de los planetas en sus signos en el sistema yiotisha es coherente con el zodiaco actual, mientras que en la astrología occidental los planetas caen en el signo siguiente durante dos terceras partes del tiempo. El zodiaco, llamado en sánscrito *rasi – chakra* (rueda o círculo de los signos) consta de: *Mesha*, el capricornio; *Vrisha*, el toro; *Mithuna*, los gemelos; *Karkataka*, el cangrejo; *Sinha*, el león; *Kanya*, la virgen; *Tula*, la balanza; *Vrischika*, el escorpión; *Dhanus*, el arco o el sagitario; *Makara*, el monstruo marino; *Kumbha*, la urna o el acuario y *Nimas*, los peces. Como también ocurrió en Occidente, en el *Rāsi*, los signos zodiacales se asocian con las diferentes partes del cuerpo, así *Karka* (Cáncer) se relaciona con los costados del cuerpo, y *Vrischika* (Escorpio) con los genitales. Recordemos que el zodiaco no existe en el Budismo, como tampoco existen dioses, que en el Hinduismo son centenares. Hablemos un poco de ellos y de alguna de sus entomológicas referencias.

Con respecto a esta religión, en el hinduismo existen miles de dioses, cada uno con sus propias características. Los hindúes eligen a los dioses que prefieren adorar y, por lo general, creen que todas las deidades son aspectos distintos de la misma realidad suprema e inmutable: el *Brahman*. Según las escrituras, hay en total 330 millones de dioses y diosas en el hinduismo. No es de extrañar que no haya ningún libro que tenga listados todos los nombres de los dioses, y ahora citaremos algunos. Podría decirse que hay un dios o diosa para cada uno de los diferentes fenómenos naturales que el ser humano vio ocurrir en sus alrededores desde el mundo primitivo. Los fenómenos naturales y elementos como el fuego, el aire, la tormenta, las lluvias, los terremotos, los árboles, las serpientes, el sol, la luna, etc. fueron considerados desde el principio como algo superior o fuera de nuestro entendimien-

to. Como ha venido ocurriendo desde los albores de la historia, todo lo que el ser humano no entendía y temía fue considerado un poder sobrenatural o ‘Dios’. Pero entre los distintos fenómenos naturales, se identificaron tres principales: la creación, la destrucción y la etapa entre los dos: la vida, también considerada como un momento en el que necesitamos estar protegidos (ante la amenaza de la muerte o la destrucción). El ser humano llegó a la conclusión de que el creador, por definición, no puede o quiere destruir; que el destructor no quiere o no puede proteger, que el protector no puede ser el destructor, etc. Así surgió el concepto de la Trinidad hindú o *Trimurti*, que significa tres formas. Las tres deidades que forman la trinidad del hinduismo son: *Brahma* (es el dios creador que funda de nuevo el universo en cada ciclo del mundo, se le representa con cuatro cabezas simbolizando que ve en todas las direcciones), *Vishnú* (el dios que conserva y protege el universo, se le representa con color azul y cuatro brazos que simboliza que puede llegar a los cuatro rincones del mundo, y ha venido al mundo de los hombres con distintas formas físicas llamadas avatares) y *Shiva* (el dios destructor o liberador y personifica los ciclos de nacimiento, vida, muerte y renacimiento, que suele representarse con una figura impresionante de tres ojos, cuatro brazos, el pelo enmarañado, una luna en la cabeza y una serpiente enroscada al cuello). En el Hinduismo se considera que el ciclo de la creación, la destrucción y la renovación es continuo: no tiene ni principio ni fin.

Entre sus deidades femeninas contamos con: Devi, Saraswati, Sarswati, Laksmi, Sati, Parvati, Durga, Shakti, Kali, Sita, Radha y Maja Vidia (las esposas de los dioses simbolizan las energías de los dioses), y entre las deidades masculinas: Brahmá, Visnú, Shiva, Rama, Krisna, Ganesha, Kartikeia, Jánuman, Indra y Suria. Sin embargo, y aunque solamente en teoría, los hindúes creen que hay solamente un ser supremo y absoluto (*Brahm*) y los millones de dioses y diosas son sólo sus representaciones. Decimos en teoría porque en la práctica se ha perdido de vista este *Brahm* y los hindúes están más concentrados en todos los dioses “secundarios”.

Los animales y los artrópodos en el hinduismo

Como ocurre en Occidente, la presencia de animales en las manifestaciones culturales, artísticas y simbólicas de Oriente, está marcada por las diferentes religiones y el uso y simbolismo que cada una de ellas tomó para sus relatos y creencias, siendo las civilizaciones china, tibetana, japonesa e hindú las más estudiadas sobre su zoológico particular (Rawson, 1977; Stutley, 1985; McMillan, 1993; Peet Yin, 1994; Beer, 1999; Mason, 2002; Ball, 2004), y resultando de las más animalísticas la china (ver por ejemplo su zodiaco) y la Hindú (ver más adelante).

Son numerosísimas las referencias animalísticas, y como hemos visto, también artropodios, en los textos hindúes y en esta religión muchos de ellos, como en otras religiones zoolátricas como en Mesopotamia o Egipto, acabaron por alcanzar la categoría de deidad. Entre ellos citemos al elefante como uno de los animales más populares de esta región de Asia. Sus creencias sostienen que el elefante viene del dios *Ganesh*, el dios con cuerpo humano y cabeza de elefante, hijo de Shiva y Parvati, es muy popular entre todos los hindúes, pues es el dios que elimina los obstáculos y por ello se le reza cuando se emprende una nueva tarea, y es patrono de las artes y las ciencias. El dios mono *Hanuman*, que es el dios de la música, se le representa con la figura de un mono, y se le

considera el rey de los monos y protege la inteligencia y, además, es un formidable guerrero y poeta. La vaca es uno de los animales sagrados en el hinduismo porque es considerado un regalo de los dioses, por ello los hinduistas consideran un pecado comer carne de vacuno y está totalmente repudiada su matanza. Incluso son más importantes que los propios hindúes (todos hemos visto imágenes de las vacas circulando o reposando, tranquilamente, en las calles de la India) y la veneración a este animal está vinculada con la abundancia, la fertilidad y la maternidad. La vaca era la enviada especial del dios *Krishna* a la tierra para alimentar a sus hijos y establecer una conexión con ellos. La cobra *Naga* de Shiva también es considerada sagrada porque está estrechamente relacionada con la deidad *Shiva*, señor de las dos fuerzas superiores y contradictorias: la creación y la destrucción. Los relatos religiosos cuentan que la cobra era el animal que este maestro llevaba siempre alrededor de su cuello, protegiéndolo de sus enemigos y de todo mal, y por último el tigre, que siempre ha sido muy apreciado en la India (es el símbolo nacional), es considerado sagrado por porque según la mitología hindú, el tigre era el animal que cabalgaba la deidad *Maa Durga* para guerrear en sus batallas, representando la victoria sobre cualquier fuerza negativa. Pero otros animales pueden citarse, como son el pájaro *Garuda*, el búfalo – toro *Nandin*, el centauro *Vajimuka*, etc., y como es habitual en estas religiones son los grandes animales los que ostentan su Panteón (Fig. 27-38) (Rawson, 1977).

Vemos que muchas de estas deidades que anteriormente acabamos de citar están asociadas a los grandes animales sagrados, y más de una se ha reencarnado en animales (como en el caso de Zeus), y por citar algún ejemplo mencionemos algunos de los avatares de Visnú: Cuando el mal amenaza al mundo, Visnú aparece en uno de sus avatares, o encarnaciones, para protegerlo, y los mitos hindúes consideran diez los más importantes y poderosos. El primer avatar fue como pez, *Matsya*; el segundo como tortuga, *Kurma*; el tercero como jabalí, *Varaha*; el cuarto como mitad hombre mitad león, *Narasimha*; el quinto como avatar enano, *Vamana*; el sexto como "Rama con el hacha", llamado *Parashurama*. Sin embargo también algunas deidades están vinculadas a nuestros queridos *bichos*: Tal es el caso de Kámadeva, dios del amor, es hijo de Vishnu y de Lakshmi, la diosa de la salud y de la belleza. Su esposa era Rati, la diosa de la primavera (con sus símbolos: un cuco, un loro, abejas y la brisa suave), hija de Prasuti y del patriarca Daksha (quienes son creaciones de también del dios Brahma). Fue el que indujo a Brahma a cometer incesto con su hermana. Por ello Shiva lo castigó y lo mató junto con su esposa. Los demás dioses se conmovieron y lo volvieron a resucitar. Se le suele representar como un hombre alado, joven y hermoso. Tiene un arco de caña de azúcar (con abejas posadas sobre él) y sus flechas están decoradas con cinco tipos de flores fragantes (en sánscrito *madhu* = miel). La cuerda está hecha con abejas [que producen miel *kama madhu*: 'la miel del deseo'] enganchadas entre sí. Estas abejas que zumban en torno a su arco tienen una especie de elixir o afrodisíaco que despierta una pasión incontrolable, aún en personas manifiestamente muertas. Las oraciones hacia el dios Kamadeva eran muy importantes desde la época de los dioses vedas (Vyasa, 1982; Coomaraswamy, 2007), puesto que sin el amor y la pasión el mundo sería demasiado frígido y poco natural con la naturaleza humana. Su nombre *kāma* significa 'deseo sexual' (según algunos monjes hindúes: 'lujuria', más peyorativo) y *deva*: 'dios'. El conocido libro

Kāma Sūtra ('aforismos de Kāma' o 'máximas sobre el amor') está inspirado en este dios hindú. De acuerdo con el *Śiva Purāna*, Kāmadeva es hijo-creación de Brahmā (creador del universo) y según otros textos, incluido el *Skanda Purāna*, Kāmadeva es hermano de Prasuti; ambos son hijos de Shatarupa ('cien formas'), la cual es creación de Brahmā. De acuerdo con el *Bhāgavat Purāna*, Kāmadeva se reencarnó como Pradyumna, el hijo del dios Krishná y de su primera esposa Rukminī.

En muchas tradiciones hindúes, la abeja simboliza el espíritu humano que se llena de conocimientos, y que es representado por el polen. Además, los dioses Vishnu, Indra y Krishna se presentaron como las abejas, que se sientan en las flores de loto. Estos dioses se dice que son *Madhava* o "néctar nacido" y las abejas son su símbolo (más información sobre la abeja en el Hinduismo en Ransome, 1937).

Recordemos que también en el Budismo y en la vida de Buda las abejas representan un importante papel (Monserrat, 2016b), y en Camboya, una vez introducido el Budismo, hará constante la presencia de panales y abejas en sus representaciones artísticas posteriores, como hemos citado en el arte budista de Laos (Monserrat, 2016b), pero que también las hemos observado en sus manifestaciones artísticas relacionadas con el hinduismo (Fig. 45, 46, 48-51), mientras que las relacionadas con el budismo (Fig. 24-26, 42), las mencionaremos más adelante.

Sobre otros insectos, citemos que la mitología hindú señala que cuando las personas mueren sus almas se transforman en libélulas que esperan en la Naturaleza hasta renacer en otra persona. También la mariposa *Mandala* (मण्डल) es un símbolo espiritual hindú que representa el universo. Resulta sorprendente la cantidad de acepciones que el término mariposa posee en el idioma hindú, sea la mariposa diurna: समलैंगिक, समलैंगिक रिश्तों से संबंधित, शलभ, कपड़े का कीड़ा, पतंगा, समलिंगकामी, तितली; o la mariposa nocturna: कपड़े का कीड़ा, शलभ.

En la mitología de la religión brahmánica, al momento de la muerte del cuerpo, el alma o parte esencial abandona el cuerpo que se ha vuelto inservible, y es arrastrada por los *iamadutas*, los mensajeros sirvientes del dios Iama, el encargado de juzgar el karma de todas las almas del universo, para ser juzgadas. Dependiendo de las acciones buenas o malas, el alma se reencarna en una existencia superior, intermedia o inferior (la mayoría de los hindúes creen en la transmigración de las almas / reencarnación, donde cuando una persona muere, su alma entra en el cuerpo de un recién nacido o incluso el cuerpo de un animal, una y otra vez, por ello, los devotos hindúes no "matan ni a una mosca". Esto incluye desde estados de existencia celestiales a infernales, siendo la vida humana un estado intermedio. Este incesante proceso recibe el nombre de *samsara* ('vagabundeo'). Este término proviene del verbo sánscrito *samsri*: 'fluir junto', 'deambular'. Las religiones orientales se refieren a ese deambular (entretenimiento, codicia, acumulación de bienes, «matar el tiempo»...) como una vida sin propósito ni sentido. Cada alma viaja por esta rueda, que abarca desde los dioses (*devas*) hasta los insectos. El sentido de la trayectoria de un alma dentro de este universo lo marca el contenido o sentido de sus actos. Según el hinduismo popular moderno, el estado en el que renace el alma está determinado por sus buenas o malas acciones (*karma*) realizadas en anteriores encarnaciones. La calidad de la

reencarnación viene determinada por el mérito o la falta de méritos que haya acumulado cada persona como resultado de sus actuaciones; esto se conoce como el *karma* de lo que el alma haya realizado en su vida o vidas pasadas. Las almas de los que hacen el mal, por ejemplo, renacen en cuerpos «inferiores» (como animales, insectos y árboles), o en estados aún más inferiores de vivencia infernal, o en vidas desgraciadas.

Entre otras deidades lepidopterológicas tenemos a Parvati, otra diosa de la religión hinduista. Su nombre significa ‘hija del monte Pārvata’ (siendo *pārvata* ‘montaña’) o también ‘arroyo de montaña’. Es hija de Jimavat (‘que tiene nieve’, los montes Himalaya) y esposa del dios Shiva. Es madre de Ganesh (dios con cabeza de elefante) y de Kartikeia (Skanda, el dios de la guerra). Parvati (también llamada Uma), tiene dos aspectos: las diosas Durgā y Kālī. La riqueza de matices en su traje, así como sus joyas simbolizan su poder. Ella levanta su velo para revelar su belleza, brilla como el sol se levanta sobre el monte de Anapurna. El capullo, la mariposa y la rueda kármica de oro que porta reflejan su profunda conexión con la vida y la muerte, causa y efecto, y la transformación. Como vemos, de nuevo, también en el hinduismo, aparece la mariposa relacionada con la muerte y la transformación de las almas.

Otras deidades hindúes están vinculadas a los artrópodos, tal es el caso de Chelamma, que es una diosa hindú muy venerada de la región meridional india de Karnataka. Chelamma es una diosa Escorpión y también es adorada junto con Kolamma en Kolar. Sus seguidores creen que al orar en el santuario de Chelamma una persona va a ser protegida de las picaduras de escorpiones por la deidad. Hay una antigua tradición en un lugar de culto tallado bajo en el suelo y la gente ha estado poniendo los regalos o Kanike en él desde de los últimos 1000 años y nunca nadie lo ha abierto, aunque cuenta la leyenda que contiene piedras preciosas y monedas de oro desde tiempos remotos. Esta deidad hindú enlaza con Ishhara (o Ishkhara o Ishara), diosa mesopotámica de amor, a menudo identificada con Ishtar como diosa de la fertilidad y cuyo símbolo era el escorpión (Buren, 1937, 1939; Monserrat, 2012b), así como con la diosa egipcia Isis, que iba acompañada y protegida por siete escorpiones, y otros pasajes de su vida la relacionan con ellos, como la picadura a un hijo de su sirvienta, peligro al que estuvo expuesto su propio hijo Horus al ser picado por un escorpión y curado por su madre, conjuro de Thoth, etc., y como es el caso ahora citado, cuenta una leyenda copta que las sirvientas de Isis quedaban protegidas por los abundantes escorpiones que habitaban en la zona, y todo esto enlaza con la diosa Selket, que era considerada protectora de vivos y muertos, y velaba el cuerpo de Osiris y era la protectora del vaso canopo que representaba a Kebehsenuf en el sarcófago del faraón, junto a Neith, Isis y Nefitís, que tan a menudo están representadas en los vasos canopos, y que también tenía un escorpión como atributo (Watterson, 1984; Shafer, 1991; Monserrat, 2013a).

Sobre éste y otros artrópodos, es lógica la relación del cangrejo con el mar y los ríos, pero sigue resultándonos interesante la vinculación del escorpión con el medio acuático, que volvemos a encontrar en la iconografía hinduista (Fig. 55). Recordemos que, desde el punto de vista de la mitología mesopotámica, el cangrejo está vinculado a ciertas divinidades como *Anu/An*, pero sobre todo era uno de los atributos, junto a escorpiones, serpientes, langostas y otros seres acuáticos de la diosa sumeria *Nina*, Señora de las Aguas, que en ocasiones ha sido considerada la misma deidad que *Ishara* por

aparecer también con escorpiones, junto a otros atributos acuáticos (Buren, 1937, 1939; Monserrat, 2012b). Curioso es que también en Egipto, como ocurrió en Mesopotamia, *Isis* iba acompañada y protegida por siete escorpiones, a modo de guardia personal por las ciénagas del delta y se asociara a los escorpiones con medios acuáticos o cenagosos, como en su búsqueda de los trozos del cuerpo de su esposo *Osiris*, dios fundador de Egipto, dios del inframundo, de la fertilidad, la resurrección y la vegetación, que había sido asesinado y descuartizado por su hermano *Seth*, dios del mal, en el mes de *Athyf*, cuando el sol estaba en el signo de Escorpio (en el zodiaco se mantiene como signo de agua), dispersando sus trozos por Egipto (Tod, 1939; Cloudsley-Thompson, 1990, 2001; Monserrat & Aguilar, 2007; Monserrat, 2012b, 2013a, 2014; Monserrat & Melic, 2012). Reminiscencias acuáticas sobre los escorpiones perdurarán en el helenismo-clasicismo (Ovidio, Plinio, etc.) y llegarán a la Europa medieval a través de Isidoro de Sevilla, quien mantiene su origen acuático (serpiente, cangrejo y escorpión) y mantendrán su vinculación acuática (cangrejo y escorpión) en el arte occidental, tanto en la pintura (ver *El Bosco* o *san Jerónimo* de Tiziano en la Pinacoteca di Brera en Milán), como en la escultura (Francesco di Giorgio Martini o en los bronce de *san Jerónimo en penitencia* de Antonio di Pietro Averlino), por citar solo un par de ejemplos, y sin duda también reminiscencias de toda esta antigua herencia mesopotámica serían recogidas por el hinduismo y permanecen en sus manifestaciones artísticas (Fig. 52-55). (A título de broma, da la impresión de que todos ellos conocieran o sospecharan el verdadero origen acuático/marino de los escorpiones, cuyos primeros registros fósiles, inequívocamente suyos, datan del periodo Silúrico, hace entre 430 y 390 millones de años).

Al margen de todo este panteón citado, en la mitología hinduista existen numerosos seres sobrenaturales, y así un *bhuta* es una criatura sobrenatural, por lo general el fantasma de una persona muerta, un *preta* es un tipo de espíritu atormentado, el alma de un fallecido, *iaksa* es el nombre de una amplia clase de espíritus de la naturaleza, por lo general benévolos, tutores de los tesoros naturales escondidos en la tierra y entre las raíces de los árboles, un *sárdula* o *shardula*, es un animal fantástico híbrido con cuerpo de felino, principalmente de león, que puede tener también cabeza de felino o de ave (por ejemplo, de loro) y equivale a una especie de grifo mitológico, *timingila* es un pez gigantesco que era tan enorme que podía tragar ballenas de un bocado, similar es *mákara* otro monstruo marino, *vetal* o *baital* es un espíritu maligno, un tipo de demonio, fantasma, espíritu o vampiro, etc.

También en la literatura épica hindú (*Majábharata* 1.66) se mencionan otros seres fantásticos mixtos, alguno artropodiano, tal es el caso de los kinnaras, una tribu mencionada junto con otros como los devas (que incluían a los rudras, los maruts, los vasus y los aditias), los asuras (que incluían a los daitias, los dánavas y los kalakeias), los gandarvas, los kimpurushas, los vánaras, los suparnas, los ráksasas, los pisachas, los bhutas y los iaksás. Eran habitantes de las montañas bajas en las postrimerías de los Himalayas, y la gente de la llanura gangética los consideraba superhumanos. Pues bien, los kinnaras se mencionan como mitad humanos y mitad caballos, los kimpurushas (mitad hombres y mitad león), y los salabhas (mitad humanos y mitad mariposas).

Como en tantas otras religiones (incluidas las de Occidente), nuestros artrópodos “no podían faltar” en sus infiernos

y en sus castigos. En la mitología hinduista, Naraka es el vocablo sánscrito correspondiente al inframundo, literalmente significa 'del ser humano' (siendo *nara*: 'varón'). Según el Budismo, Hinduismo, Sijismo y Yainismo, Naraka es un sitio de tormento. Los Patalas o Narakas equivalen al purgatorio de la religión cristiana, y aunque Naraka se traduce generalmente al español como infierno, sería más exacto decir 'purgatorio'. Los variados infiernos hinduistas difieren del infierno de la tradición occidental en que la estancia en alguno de los infiernos, aunque suela ser muy larga, no es eterna. En el Naraka reina el dios Lama, a quien sirven muchos seres que se ocupan en distintos oficios y labores, entre los cuales está el de seguir el curso de las enfermedades y apoderarse de las almas que han perecido en los combates y siniestros, presentándolas al tribunal de Yama. En los Patalas hay un registro donde se anotan todas las acciones de los hombres, lo cual se tiene en cuenta para que las almas vayan a habitar uno u otro de los Patalas, según sus culpas. La mentalidad de un ser en el infierno correspondería a un estado de extremo terror, desamparo y angustia en un humano. Los castigos que reciben los condenados son terribles, como los de hacer pasar al que se castiga por el ojo de una aguja, andar sobre el filo de un sable y con las manos atadas, exponer al condenado a los picotazos de los buitres y otras aves de rapiña, soportar grandes pesos, nadar en charcos de líquidos infectos, etc.

En el *Garuda-purana* (siglo VI d. C.) se representa de manera muy gráfica los sufrimientos que deben experimentar durante miles de años las personas que cometan pecados durante su vida en la tierra. Entre ellos extraemos un par de ejemplos, citando su infierno/ su pecado / su castigo por ello: *Buyoga*/ Conducta desvergonzada y lujuriosa, tener relaciones sexuales indiscriminadamente/ Ser picado por insectos y mordido por animales venenosos. *Kunthasutha*/ Hacer siempre el mal a los demás/ Lo pican insectos como el escorpión (*sic*).

Según el hinduismo, un ser nace en un Naraka como resultado directo de su karma previo (la consecuencia de sus pensamientos, sus palabras y sus acciones), y residirá en él por un período determinado, hasta que su karma haya alcanzado su resultado final. Después de que su karma negativo termine y se agote, podrá renacer en alguno de los mundos superiores como resultado de un karma anterior que no había madurado todavía. Pasado el tiempo de purgación, o bien al cabo de una *yuga* (era), en la que cambian las cosas, pasa el alma a habitar el cuerpo de un animal, luego el de otro y, por fin, el de un hombre. Después de una serie de metempsicosis, se une en el gran ser que es el alma universal del mundo.

Por último, y como referencia entomológica a su liturgia y rituales, comentemos que la *puyá* es un ritual religioso realizado en una amplia variedad de ocasiones para presentar respeto a una o más deidades, y la persona que ofrece *puyá* se denomina *puyari*. Se pueden ofrecer (dando círculos en el aire) sahumerios, lámparas con *ghi-wicks* encendidos, agua (utilizando una caracola o concha como recipiente), flores aromáticas, viento con un abanico hecho con plumas de pavo real, y el servicio de espantar los insectos con una *chámara* hecha con los pelos de cola de vaca o de yak.

Por si estos datos no hubiesen sido suficientes, y aunque la información bibliográfica sobre esta religión es ingente, para el lector interesado en el hinduismo se recomiendan los enlaces citados y James (1981), Stutley (1985), Flood (1988), Renou (1991), Störig (1995), Gallud (1999), Stoddart (2002), Shattuck (2002), Lal (2002), Díez de Velasco (2002),

Kramrisch (2003), Biardeau (2005), Narayanan (2005), Gandhi (2006) y Blázquez (2011).

Los artrópodos en sus manifestaciones artísticas

Ya hemos visto que son los grandes animales los que generalmente forman la mayor parte del zoológico hinduista y, consecuentemente, esto va en demérito de nuestro entomológico empeño en encontrarlos en las representaciones artísticas de los preciosos *Templos de Angkor*. Por otra parte, hay que tener en cuenta que tras los sucesivos saqueos, expolios y destrucciones que anteriormente hemos mencionado y los posteriores siglos de abandono, la posibilidad de hallar sus pequeños tamaños representados en ellas lo hace aún más dificultoso e improbable, y solo tenemos la posibilidad de hallarlos en los elementos esculpidos en piedra que hayan podido sobrevivir, haber sido encontrados y tener acceso a admirarlos. Por último indicar que la habitual exposición de los relieves a la húmeda intemperie ha creado sobre ellos una bella patina de líquenes y musgos que hacen aún más dificultosa la posibilidad de localizar e interpretar animales tan pequeños (en relación a las figuras mayoritariamente humanas) que pudieran en ellos estar representados. Aun así, y después de una paciente observación a lo largo de muchas visitas a los diferentes templos de la zona de Angkor, comprobamos que no podrían faltar nuestros *bichos* en ellos representados. Vamos pues a ello.

Uno de los artrópodos que hemos hallado más representado en los relieves de los templos (especialmente en los bajorrelieves y en las escalinatas de embalses y cisternas) es el cangrejo (Fig. 47, 52-54). Salvo que simplemente se haya esculpido para representar el medio acuático, según dónde, cómo y con quien aparezca representado este crustáceo tenemos otras dos posibilidades interpretativas sobre su presencia. Su propio significado ideológico-filosófico a él adjudicado y/o su posible vinculación con algunas de sus deidades. Sobre la primera opción, la *inmortalidad del cangrejo*, es un tema de reflexión dentro de la filosofía universal, que ha alimentado las más complejas y simples teorías, desde el ama de casa hindú y el pastafarismo al budismo, el hinduismo o los teólogos más renombrados. Durante muchos años, la inmortalidad del cangrejo ha ocupado un lugar de primer orden. Tanto en el budismo como el hinduismo creen que la inmortalidad del cangrejo es una manifestación especial del *karma*, y que este crustáceo es el único ser que en sucesivas reencarnaciones persevera en sí mismo y no pasa de piedra a mujer o de helecho a monarca, sino de cangrejo a cangrejo (esto debe basarse en la observación de sus sucesivas mudas). Para los pensadores del creacionismo, la inmortalidad del cangrejo constituye una de las pruebas fehacientes del diseño inteligente, pues dios eligió con sabiduría dotar del rasgo de inmortalidad a un ser superior como el cangrejo (señalado como *superioris cangrejae* en latín) en detrimento de una especie imperfecta como el ser humano.

Con respecto a su posible vinculación con algunas deidades hinduistas, citemos algunas de ellas: Ganga, que es la diosa del río Ganges, hermana de Parvati, y que en lugar de piernas tiene una cola de pez, y *vájana* (montura/vehículo) es un monstruo marino, el Makara, y también es el *vájana* (montura/vehículo) de Várana (el dios del mar). A veces se lo considera como un cocodrilo, un tiburón o un delfín, según otros, tiene cabeza y pies de antílope, capara-

zón de tortuga, de color verde y azul, y en otras acepciones es una especie particular de insecto u otro animal pequeño (que podría estar representado por un cangrejo). Al principio Ganga vivía en el cielo, pero cuando Brahma decidió que fuera a la Tierra, ella amenazó con inundar el mundo. Para impedirlo, Shiva dividió su corriente entre siete ríos: el Ganges y sus afluentes, por ello los hindúes consideran sagrado al río Ganges, y en él realizan baños de purificación, y allí son arrojadas las cenizas de los muertos (la ciudad de Benarés, por la que pasa es el río Ganges, es el lugar más sagrado del hinduismo).

Otra de las deidades con posible relación con el cangrejo es la diosa Devi (en realidad es una figura que incluye varias deidades femeninas y tiene múltiples encarnaciones). Se relaciona con la energía del universo y con la fuerza creativa que trae la fertilidad a la tierra. Las manifestaciones de la Devi también pueden estar asociadas a aspectos de la naturaleza como el amanecer y los ríos (en los que podría estar representado un cangrejo). Dejamos a interpretación del lector las asignaciones que considere más sugerente respecto a los elementos que hemos encontrado (Fig. 47, 52-54).

Sobre la presencia de escorpiones en sus bajorrelieves asociados a este medio acuático (Fig. 55) ya hemos comentado nuestra sorpresa y opinión anteriormente.

También hemos citado la abundante presencia de elementos relacionado con la abeja y sus derivados en los *textos hinduistas*. No es por eso extraño que hayamos observado en sus manifestaciones artísticas relacionadas con el hinduismo numerosas representaciones de panales que cuelgan de los árboles, especialmente en sus bajorrelieves (Fig. 45, 46), así como multitud de escenas en las que se sugieren ofrendas o rituales relacionadas con la miel (Fig. 48-51).

La presencia de rituales budistas en las actuales manifestaciones religiosas de la Camboya contemporánea, induce a encontrar los mismos elementos artropodios que ya citábamos en los templos budistas de Luang Prabang (Laos) (Montserrat, 2016b). También en sus actuales templos hemos encontrado exvotos para evitar los animales peligrosos (principalmente hemos encontrado escolopendras recortadas en papel que podrían representar *Scolopendra subspinipes* Leach, 1815 (Myriapoda, Chilopoda: Scolopendridae), y obviamente las ofrendas, ritos de iniciación y liturgia relacionadas con la abeja y sus derivados que ya citábamos con anterioridad en Laos (Montserrat, 2016b), incluyendo desde los cirios de cera a los panales de abeja representando pasajes de la vida de Buda que también entonces citábamos y no consideramos necesario reiterar.

Por último indiquemos que no conocemos que haya permanecido ningún fresco en los *Templos de Angkor*, aunque probablemente existieran sobre sus muros y paredes, pero sí hemos encontrado algunas referencias artropodios en los frescos de la *Galería de Ramaketi*, del *Templo Wat Preah Keo*, en el *Palacio Real* de Phnom Penh, conjunto de edificios donde se encuentra la residencia de los reyes de Camboya desde su construcción en 1866 (su nombre completo en jemer es *Preah Barom Reachea Vaeng Chaktomuk*) (Fig. 56, 57). También en este conjunto palaciego así como en los otros numerosos templos budistas de la ciudad podemos encontrar los elementos entomológicos, principalmente apícolas, relacionados con la vida de Buda, ya citados en Monserrat (2016b).

Los artrópodos en sus costumbres, creencias, manifestaciones populares y culturales contemporáneas

La cultura desarrollada y esparcida por el imperio jemer ha influido en gran manera a las de Laos y Tailandia, y la cultura camboyana actual es hereditaria de la del imperio de Angkor, y por ello el complejo religioso de los templos angkorianos son considerados parte de su identidad nacional. Los años de guerra, la colonización francesa, la diáspora camboyana a países como Estados Unidos, Australia, China, Japón e India han influido de una u otra manera en lo que hoy podemos definir como la cultura camboyana contemporánea, de la que extraemos algunos elementos artropodios.

A causa de las terribles guerras y dictaduras, libros, obras y artistas desaparecieron del país, aunque no fueron completamente aniquilados. En la actualidad, la rápida reconstrucción del país ha hecho que se intente recuperar el trabajo de los grandes autores camboyanos del siglo XX. Como ha ocurrido en otros conflictos bélicos en Occidente, dentro de los artistas contemporáneos, son muchos los artistas que se han dedicado al antimilitarismo, a la crítica social, inferioridad social de la mujer, de la exclusión por raza o en general al *arte de protesta* y sería interminable la lista (entre los que destacan Ian Hamilton Finlay, Öyvind Fahlström, Tom Phillips, Eduardo Paolozzi, Martha Rosler, John Fawcett, Félix González Torres, Laue Simmons, James Rosenquist, Nicolas Lampert, Michael Oatman, Yokinori Yanagi, Bertrand Smith Fund, Garry Winogrand, Glenn Ligon, Francis Alÿs, Kara Walker, Carrie Mae Weems, Melvin Edwards, y un largo etc.), muchos de los cuales han utilizado nuestros *bichos* en sus manifestaciones. En relación a este tema ha de destacarse las obras antimilitarista generadas por el Peace Art Project Cambodia de la Phnom Penh Royal University of Fine Art's de Siem Reap a través del cual varios autores y estudiantes han generado multitud de obras, principalmente esculturas, realizadas con restos de armamento de la tremenda guerra que asoló este país. Autores antimilitaristas camboyanos como Sophon Samkhan, Pok Seila, Khem Sambho o Ouk Chim Vichet han utilizado insectos y crustáceos para realizar sus obras (Fig. 77, 78).

Muchos otros artistas y también pintores han expresado en su obra el horror de la reciente historia de Camboya. Entre los pintores destacamos a Vann Nath que materializa en sus cuadros los horrores y torturas realizadas, y multitud de escritores de otros países que sobre ello han realizado sus textos, por citar algunos ejemplos: Elizabet Becker (*When The War Was Over: Cambodia And The Khmer Rouge Revolution*), Marguerite Duras (*The Sea Wall*), Nic Dunlop (*The Lost Executioner*), Philip Short (*Pol Pot: Anatomy of a Nightmare*), Norman Lewis (*A Dragon Apparent*), Henri Locard (*Pol Pot's Little Red Book*), Robert Carmichael (*When Clouds Fell From the Sky*), etc.

Sobre su gastronomía, de todos es conocida la variedad y riqueza gastronómica asiática. En el caso de la cocina de Camboya corresponde al conjunto de costumbres culinarias dentro de las del sureste asiático (Schlegenhauer, 1998). La gastronomía camboyana o jemer tiene una fuerte influencia de siglos de las costumbres alimenticias chinas (con el uso de la soja y la cocción al vapor) e indias (los *currys*) y de otros países del sudeste asiático como son Vietnam o la vecina Tailandia (el *pho* y el *lac loc*, etc.), sumados al toque que dejaron los franceses en la colonización (especialmente en el

pan y la presentación de los platos), así como a la subsistencia alimentaria de los más primitivos habitantes del sudeste asiático. El paladar camboyano es abierto a todo lo que puede considerarse alimenticio (por ello muchos platos no serían considerados aptos para la mesa en Occidente), los jemerres en cambio los han hecho parte de su dieta, y en Camboya la gente del pueblo consume carne normalmente: gallina, pato, pescado, res, cerdo, culebra, simio, marisco y otros, si bien el camboyano no come carne de perro y de gato, que sí lo hacen los de origen chino, vietnamita o coreano.

Esta cocina se caracteriza por el uso de las especias y de todo tipo de hojas para envolver los alimentos, y son muy típicas las preparaciones agrias y ácidas con el uso del tamarindo y de la lima, también la galangal y el jengibre son fundamentales, pero no se usan como condimento sino como una verdura. El ingrediente omnipresente en todos los preparados es el *lemongrass* o hierba limón, también se usa como condimento indispensable la salsa de pescado, la leche de coco y los cacahuets. Entre los platos típicos de la cocina camboyana tenemos el *Amok* (plato preparado con pollo, pescado o calamar en leche de coco, curry y algunos vegetales), el *Somlah Machou Khmae* (sopa agridulce hecha con piña, tomates y pescado), el *K'tieu* (sopa de fideos), el *Bai Saik Ch'rouk* (arroz con cerdo a la parrilla), el *Lok lak* (carne en pedazos semicocida), el *Kuy Teav* (sopa de noodles acompañada de bolas de seitán y cerdo troceado), etc. En un país con un amplio litoral, los crustáceos son extremadamente abundantes en su dieta (*Chaa Kdam*), especialmente en las zonas costeras, pero también en las ciudades del interior, y se consumen a la parrilla o fritos (Fig. 68, 69) con un preparado verde, pimienta de *Kampot*, todo cultivado localmente, y los hemos visto con mucha frecuencia a la venta en los mercados y con aireadores para mantenerlos vivos (Fig. 66, 67).

Hasta ahí (para los occidentales) todo “más o menos normal”, aunque menos nos resultan otros platos muy entomológicos como los saltamontes y grillos sofritos con chiles, cebolla, ajo y cacahuets picados (muy consumidos durante los festivales budistas), las orugas de gusanos de seda, de los gorgojos del bambú, las arañas asadas (*ping*) con ajos y pimienta, los isópodos terrestres, las cucarachas asadas, las nepas enormes ordenadamente apiladas en cestos como sardinas saladas, consumidas enteras y preferiblemente fritas con especias o al vapor, las larvas de abejas y los ricos panales de miel y, por supuesto, la deliciosa y popular sopa de huevo de la hormiga (no solo huevos, también incluye larvas y pupas, a veces imagos) o salteadas con carne cortada en rodajas finas, con jengibre, hierba de limón, ajos, cebollas y albahaca, artrópodos que forman parte de su dieta habitual y que, junto a cigarras, cochinillas, polidésmidos, escolopéndridos, orugas de esfingidos, etc., hemos visto a la venta en sus mercados y mercadillos callejeros, y que resultan no solo platos sorprendentes, sino deliciosos.

Entre los insectos más habitualmente consumidos en Camboya podemos mencionar: Orugas del bambú (Pyralidae: *Omphisa fuscidentalis* Hampson), de satúrnido (*Coloradia* sp.); cigarras, bien náyades o adultos (Cicadidae: *Orientopsaltria* spp., *Dundubia intermerata* Walker); náyades de libélulas (Libellulidae, Aeshnidae, Gomphidae); ootecas de cucaracha (Dictyoptera, Blattodea), larvas de avispas (Vespididae: *Vespa* spp.) (también se consumen fermentadas); larvas de escarabeidos (Scarabaeidae: *Onitis* spp., *Copris* spp., *Heliocopris* spp.) y otros (*Holotrichia* sp. y *Phyllophaga* sp.); chinches (Pentatomidae: *Tessaratomia* spp., Nepidae: *Nepa* spp., *Lac-*

cotrephes spp., Belostomatidae: *Belostoma* spp., *Lepthocerus* spp., Notonectidae: *Notonecta* spp.); hormigas tejedoras (Formicidae: *Oecophylla smaragdina* F.); grillo de cola corta (Gryllidae: *Brachytrupes portentosus* (Lichtenstein) y grillo doméstico (Gryllidae: *Acheta domesticus* L.) [muy extendido sus cultivos en granjas (Yupa Hanboonsong & Durst, 2004; Mergaert, 2009)]; larvas del picudo de las palmeras (Curculionidae: *Rhynchophorus ferrugineus* Oliver) y otros gorgojos (Curculionidae: *Hypomeces squamosus* F., *Calandra* sp.); díptiscidos (Dytiscidae); tenebriónidos (Tenebrionidae: *Tenebrio molitor* L.), etc. Es cierto que durante la dictadura de los jemerres rojos, bastante gente pasó mucha hambre (ver referencias en el apartado histórico anterior) y tuvieron que recurrir a lo que los bosques les proporcionaban, y por ello esta entomológica comida (incluyendo serpientes, tortugas, monos, etc.) ha sido mencionada como “*revival food of Pon Pot regime*”, pero en realidad se trata de una comida ancestral entre los habitantes del sudeste asiático, incluida Camboya.

Hasta varios centenares de ejemplos que incluyen más de 1500 especies (solo de insectos) son habituales en la dieta de más de 120 países y culturas, y han sido citados en más de 3000 etnias en Asia, Sudamérica, África, Australia y Oceanía que utilizan los insectos como alimento, hecho del que existe una amplia bibliografía entre las que podemos seleccionar Bristowe (1932), Bodenheimer (1951), Abdullah (1975), Harris (1989), Defoliart (1989, 1990, 1999), Blum (1994), Ramos-Elorduy (1996, 1997, 2000, 2007), Cherry (1991, 1993), Boyle (1992), Chen (1994), Domínguez (1997), Chen *et al.* (1998) y un largo etc., que citan la incidencia de artrópodos en la alimentación de diversas culturas humanas y que incluyen tisanuros, efemerópteros, odonatos, isópteros, ortópteros, dictiópteros, anopluros, hemípteros, homópteros, neuropteros, himenópteros, coleópteros, tricópteros, lepidópteros, dípteros y sifonápteros entre los insectos, pero también crustáceos y araneidos y escorpiónidos entre los quelicerados. Su relativa abundancia y valor nutricional así lo justifica. Por circunscribirnos a Indochina, más de 90 especies de insectos forman parte de la dieta habitual en Tailandia, Laos y Camboya (Yupa Hanboonsong & Durst, 2004).

En Camboya, el 80 % de la población aún vive en zonas rurales y la desnutrición crónica debido a la falta de proteínas y vitaminas esenciales continúan causando grave retraso del crecimiento en los niños. El 40 % de los niños camboyanos menores de cinco años tienen retraso en el crecimiento, el 28 % tienen un peso inferior al deseado, y el 11 % están malnutridos, según una encuesta demográfica y de salud publicado por la Organización Mundial de la Salud en 2010. Por ello, según sus informes publicados, se insta al consumo de insectos, que son más baratos que los artículos tales como pescado y carne, y son ideales para asegurar una dieta más equilibrada, amén de que contienen vitaminas y minerales como el fósforo, potasio, hierro, cobre, zinc, manganeso, sodio, vitamina B y fibra, así como grasas saludables y proteínas de cualidades beneficiosas, y la FAO argumenta que el consumo de insectos es una manera rentable para las personas de obtener las vitaminas y minerales necesarios para desarrollar de forma saludable. Según sus informes, los insectos, tales como el grillo requieren 12 veces menos alimento que el ganado para generar la misma cantidad de proteínas. También requieren mucha menos tierra y espacio para criarlos. Para difundir el consumo de insectos entre los habitantes de las zonas rurales, tanto los informes de la FAO y de la Universidad de Khon Kaen aliena la producción de las pequeñas explotaciones. Según el

informe "Los insectos comestibles de la FAO" la cría de insectos requiere una inversión en conocimiento y capital técnico mínimo y, ya que no requiere el acceso o la propiedad de la tierra, se encuentra dentro del alcance incluso de los miembros más pobres y vulnerables de la sociedad. En el futuro, ya que los precios de las proteínas animales convencionales van en aumento, los insectos pueden así convertirse en una fuente más barata de proteínas que la carne producida de forma convencional y el pescado capturado en el océano (Geary & Menghun, 2013). Con la progresiva implantación de granjas para la cría de insectos que está teniendo lugar en Camboya, un incremento que en poco tiempo alcanzará el conseguido en otros países como Vietnam (Yupa Hanboonsong & Durst, 2004; Mergaert, 2009; Mergaert & Thongvone Sosamphan, 2010).

En relación a este tema, y debido a esta creciente demanda, el cultivo de insectos comestibles es un fenómeno floreciente y relativamente nuevo en estos países. Dos especies de grillos, el grillo doméstico (*Acheta domestica*) y el grillo común o grillo de campo (*Gryllus bimaculatus*), ahora se cultivan con regularidad en Camboya. El grillo doméstico es un poco más popular que el grillo común y pueden ser cultivados durante todo el año y son, por tanto, las especies de insectos más comunes que se encuentran en los mercados locales, aunque otros insectos se cultivan en la zona (Mergaert & Thongvone Sosamphan, 2010). No obstante, la recolección de insectos para el autoconsumo o la venta, es una actividad tradicional en estos países, donde al menos 50 especies de insectos se comen durante todo el año. La mayoría de los insectos comestibles son capturados en estado salvaje de la Naturaleza, durante la cosecha de los cultivos o al trabajar en los campos agrícolas y bosques cercanos (Yhoung-Aree & Viwatpanich 2005). En un país cubierto de bosques, sus recursos forestales y los insectos en ellos recolectados proporcionan buenos ingresos de muchos pueblos locales, donde vive un elevado porcentaje de la población de Laos (80%), y la recolección de estos productos entomológicos, como es el caso de las hormigas: *Oecophylla smaragdina* (Fabricius, 1775) (Insecta, Hymenoptera: Formicidae), les genera importantes beneficios económicos, con lógicas repercusiones para el medio ambiente y sus poblaciones (Yhoung-Aree & Viwatpanich, 2005; Sribandit *et al.*, 2008).

No debemos creer como demasiado exóticas estas prácticas, pues comer insectos (saltamontes o cigarras) era común en los pueblos mesopotámicos y mediterráneos: Estrabon, Teócrito, etc., lo citan, Heródoto nos deja constancia de ello cuando nos habla de las costumbres de los nasamonos del norte de África (IV: 172), y Plinio (XI, XXVI) referirá la costumbre de comer saltamontes y cigarras entre pueblos de la zona mesopotámica y entre los Partos, Aristófanes llamaba a las langostas "pollo de cuatro alas" y cita que los pastores de Ática consideraban a los saltamontes "dulces de cuatro alas" y los comían y vendían con vinagre y pimienta, y Aristóteles parece referirse a las cigarras (no sabemos si eran saltamontes) cuando señala "saben mejor en su fase de ninfas antes de la última transformación" y "los mejores para comer son los primeros machos, pero después de la cópula con las hembras, que a la sazón se encuentran llenas de huevos blancos", Diodoro de Sicilia (s. I. a. C.) refiere esta práctica como frecuente entre los etíopes del norte de África (Biblioteca Historica 111.2), y también del Próximo Oriente (en la Biblia y el Corán se menciona varias veces el consumo de langostas), en Europa la falta de insectos en la dieta habitual es una práctica

relativamente reciente, su abundancia, valor nutritivo y aporte de proteínas está ligado a nuestra alimentación desde sus orígenes y fue siendo sustituida con la aparición de carne y pescado disponible y, de hecho, larvas de escarabajos como *Melolontha* y *Rhizostrogus* eran habitualmente consumidos en Moldavia, Walachia y zonas montañosas de Europa hasta hace poco tiempo, e incluso fueron muy apreciados en los restaurantes de París hasta mediados del siglo XIX. Reminiscencias indirectas de nuestra entomofagia permanece en algunos casos aislados y locales en Europa, como en el queso italiano *casu marzu* que se come en Cerdeña o el cabrales asturiano que tienen larvas de la mosca *Piophilidae casei* (Linnaeus, 1758) (Diptera, Piophilidae), otro ejemplo es el Milbenkäse que se elabora con los excrementos de ciertos ácaros.

No hace falta recalcar de este país su lejana tradición en su aprecio por la miel, y así consta desde sus antiguos textos y manifestaciones artísticas (Fig. 48-51), incluso mucho antes, ya que remontándonos a los principios, ya aparecen elementos entomológicos en la cerámica mesolítica de Laos que pueden admirarse en el Museo Nacional de Phnom Penh, en forma de círculos concéntricos, que como en otras primeras civilizaciones (Mesopotamia, Egipto, Creta, etc.) hemos visto frecuentemente asociadas a la miel y a panales de abeja (Monserrat, 2011a, 2012b, 2013a). Pero a título de curiosidad, incluso hoy día, parece que también en Camboya cuesta desembarazarse de la confusión entre las abejas de la miel (Insecta, Hymenoptera: Apidae) y las moscas del género *Eristalis* y otros (Insecta, Diptera: Syrphidae) (Fig. 70), y que conste que esta misma confusión la podemos encontrar en nuestros supermercados, y si la muestra que anotamos procede de importación (Miller's Honey Company - Salt Lake City, Utah), la cosa tendría mayor "delito". Recordemos que de Egipto parece proceder la confusión inicial entre ambas especies/ grupos de aspecto muy apiforme/avispiforme, hecho que se remonta a los escritos sobre ellos de Heródoto (II, 41) quien menciona: "Si se les muere un buey o una vaca, he aquí como los entierran. A las vacas las echan al río, pero a los toros los entierran, cada uno en el arrabal que le corresponda; como señal del enterramiento dejan salir un cuerno, o los dos". Aunque ha sido inicialmente registrada del Antiguo Egipto, sin duda el hecho de que las abejas se engendraban de los cadáveres de los toros se pierde en los orígenes del tiempo (Osten-Sacken, 1894; Atkins, 1948; Gimbutas, 1991; Freire García, 1995; Barbattini & Nicoli Aldini, 2010). Esta confusión generó la creencia de que se trataba del mismo insecto, mezclando los caracteres biológicos de uno y otro en uno solo. Las inundaciones del Nilo podrían derruir alguna de las colmenas y a su vez provocar la muerte del ganado ahogado o sepultado junto a agua estancada y putrefacta de donde surgirían nubes de estas moscas que eran tomadas como abejas renovadoras de nuevas colmenas y, consecuentemente, un símbolo más de la renovación y resurrección (se conservan recetas egipcias para transformar cadáveres de bueyes enterrados en abejas). Parece que había complejas ceremonias de enterrar bueyes para generar las necesarias abejas, práctica que se desarrolló enormemente en el Periodo Ptolemaico, y Plinio nos comenta algo similar en los festivales en honor a Apolo. Esta asociación entre los cadáveres de los bueyes y vacas y las ovejas pasó de los textos egipcios y hebreos al Mundo Greco - Romano y a Occidente con el Mito de Eristaeus y el mito sobre sus colmenas destruidas, y el dios Proteus que retoman de los egipcios el origen de las abejas a partir de bueyes muertos, siendo frecuentemente citada esta confusión en textos clásicos y sagra-

dos de Eumelus, Columela, Aeliano, Celsus, Florentinus, Virgilio, Varro, Ovidio, Plinio, Archelos, el *Libro de los Jueces* (XIV), y un largo etc., y estas creencias estuvieron vigentes en Occidente hasta bien entrado el siglo XIX, y se transcribieron a tratados de agricultura y apicultura, y ejemplo es el tratado de agricultura de Alonso de Herrera (1513) “*de unos novillos se hacen abejas*” (Monserrat, 2011a, 2011b, 2013a, 2013c). Pero parece que esta mezcla ha llegado (a saber a través de qué vía) a Oriente, y curiosamente esta creencia aparece en el saber popular de centro África y Asia occidental (China y Japón), donde aún se conserva.

Volviendo a Camboya y con respecto a sus manufacturas artesanales, y a pesar de la enorme influencia y presencia de productos importados, mayoritariamente chinos (Fig. 75), hemos encontrado artrópodos en multitud de objetos populares (Fig. 72-76) en mercados y mercadillos, algunos particularmente poco recomendables o mejor dicho deplorables (Fig. 71), que demuestran la atávica afición entomológica de este pueblo, incluso en recientes costumbres marcadamente occidentales (Fig. 79) (Monserrat, 2010b).

Por último citemos que muchos pueblos y culturas emplean *bichos* como elementos relacionados con la magia - medicina tradicional (Chen, 1994; Selin, 1997), desde el uso de hormigas para suturar heridas a escarabajos para curar úlceras vesicantes, y son utilizados en sus remedios otros insectos como abejas, avispas, cucarachas, termitas, saltamontes, chinches, mantis, tijeretas, etc., y de la que hay puntual y abundante bibliografía, entre la que seleccionamos como otros ejemplos Illingworth, (1915), Weiss (1947), Hitchcock (1962), Imperato (1977), Carrera (1993), Huis (1996), Fasoranti, (1997), etc. Es conocido que en la medicina tradicional oriental, especialmente china, multitud de insectos se utilizan como remedios (Zimian *et al.*, 1997), e igual ocurre en Indochina y en Camboya en particular, pero por mencionar algún ejemplo, citemos como terapia entomológica a las mujeres en cinta en esta zona que ingieren larvas y pupas de hormigas por creer que es beneficioso para el bebé (algo similar ocurre entre las mujeres de Zambia y Zimbabwe que ingieren hongos de termiteros para inducir a su fertilidad de forma similar y como posible herencia egipcia, las mujeres de Sudán comen escarabajos, también para inducir su fertilidad), y también en Camboya las arañas asadas (*ping*) son consideradas como altamente nutritivas para las mujeres durante el embarazo y para las que trabajan en el campo. También entre los hindúes las hormigas y las termitas y en particular la arena de los termiteros conserva su carácter protector y se las relaciona con los *Naga* y la materia primeva, y en Camboya se llama a la lluvia hundiendo bastones en un termitero. Por último mencionemos a los cangrejos, que entre los camboyanos es símbolo benéfico y soñar con uno es ver los deseos satisfechos.

Comentario final

Para finalizar comentemos, una vez más, que no hay más que asomarse a cualquier creencia, cultura o actividad humana, por alejada de la Entomología que aparentemente se nos antoje, y ser un poco tenaz, paciente y observador, para reparar en la enorme cantidad de elementos entomológicos que existen en cualquiera de ellas, y en este caso nos hemos ocupado del hinduismo, de los preciosos *Templos de Angkor* y de la sorprendente Camboya, realizando un entomológico viaje de más de cinco mil años, a lo largo de sus creencias y su historia (según ellos ha existido durante más de 5000 años y conside-

ran el hinduismo como la tradición religiosa más antigua del mundo).

En cualquier caso, y sin haber pretendido realizar un catálogo de la presencia entomológica en los textos y enseñanzas hinduistas o en la antigua ciudad de Angkor, y cientos de ejemplos se nos habrán pasado por alto, valga esta contribución para apoyar este tipo de estudios y manifestar y demostrar la presencia y el interés que los artrópodos han tenido (y tienen) en nuestras actividades humanas. Unas veces con una determinada intención cultural, didáctica, moralista o heredada de épocas pasadas, otras veces como fuente de inspiración, y otras con mera intención decorativa, pero, en cualquier caso, ahí están nuestros queridos artrópodos, presentes y diciéndonos cosas.

Bibliografía

- ABDULLAH, M. 1975. Recopilación de noticias sobre insectos comestibles con comentarios personales y recetas culinarias, *Graellsia*, **29**: 225-238.
- AGUD, A. & F. RUBIO 2000. *La ciencia del Brahman: Once Upanisad antiguas*, Trotta, 331 pp. Madrid.
- ALBANESE, M. 2002a. *Angkor: Splendors of the Khmer Civilization*, White Star Publishers, 296 pp.
- ALBANESE, M. 2002b. *The treasures of Angkor*, White Star Publishers, 287 pp.
- ALBANESE, M. 2006. *Los tesoros de Angkor*, LIBSA, 288 pp. Madrid.
- ALLMAN, T.D. 2015. La vida después de las bombas, *National Geographic*, **Septiembre 2015**: 2-19.
- ATKINS, E. L. 1948. Mimicry between the drone-fly, *Eristalis tenax* (L.), and the honeybee, *Apis mellifera* L. Its significance in ancient mythology and present-day thought. *Annals of the Entomological Society of America*, **41**: 887-892.
- BALL, K.M. 2004. *Animal Motifs In Asian Art: An Illustrated Guide to Their Meanings and Aesthetics*, Mineola, 286 pp. Dover.
- BARBATTINI, R. & R. NICOLI ALDINI 2010. Le “false api” nell’arte, nell’editoria, nella pubblicità, *Apitalia*, **10**: 35-39, **11**: 35-38.
- BEER, R. 1999. *The Encyclopedia of Tibetan Symbols and Motifs*, Shambhala Publications, 392 pp. Boulder.
- BEHNKE, A. 2008. *Angkor Wat (Unearthing Ancient Worlds)*, Twenty-First Century Books, 80 pp. Minneapolis.
- BIARDEAU, M. 2005. *El hinduismo: antropología de una civilización*, Kairós, 265 pp. Barcelona.
- BIRDSONG, R. E. 1934. Insects of the Bible, *Bulletin of the Brooklyn Entomological Society*, **29**: 102-106.
- BLÁZQUEZ, J. M. 2011. *Historia de las religiones antiguas: Oriente, Grecia y Roma*, Cátedra, 638 pp. Madrid.
- BLUM, M. S. 1994. The limits of entomophagy: a discretionary gourmand in a world of toxic insects, *The Food Insects Newsletter*, **7**(1): 6-11.
- BODENHEIMER, F. S. 1951. *Insects as Human Food*, W. Junk, 352 pp. The Hague.
- BOYLE, R. H. 1992. The joy of cooking insects, *Audubon*, **94**(5): 100-103.
- BRIGGS, L. P. 1951. The Ancient Khmer Empire, *Transactions of the American Philosophical Society*, **41**, 1: 1-300.
- BRISTOWE, W. S. 1932. Insects and other Invertebrates for Human Consumption in Siam, *Transactions of Entomological Society of London*, **80**: 387-404.
- BRUCE, W. G. 1958. Bible references to insects and other arthropods, *Bulletin of the Entomological Society of America*, **4**, 3: 75-78.
- BUREN, E. D. VAN 1937-1939. The Scorpion in Mesopotamian Art and Religion, *Archiv für Orientforschung*, **12**: 1-28.
- BUREN, E. D. VAN 1939. *The Fauna of Ancient Mesopotamia*. *Analecta Orientalia* 18, Pontificium Institutum Biblicum, 113 pp. Roma.

- BUSWELL, R. E. 2004. *Encyclopedia of Buddhism*, MacMillan Library Reference, 981 pp. New York. Disponible en: <http://terebess.hu/zen/szoto/EncBuddh.pdf>
- CARRERA, M. 1993. Terapéutica entomológica, *Revista Brasileira de Entomologia*, **37**(1): 193-198.
- CHANDLER, D. 2009. *A History of Cambodia*, Westview Press, 304 pp. Boulder.
- CHEN, P. P., S. WONGSIRI, T. JAMYANYA, T. E. RINDERER, S. VONGSAMANODE, M. MATSUKA, H. H. SYLVERTER & B. P. OLDROYD 1998. Honey bees and other edible insects used as human food in Thailand, *American Entomologist*, **41**(1): 24-29.
- CHEN, Y. 1994. Ants used as food and medicine in China, *The Food Insects Newsletter*, **7**(2): 8-10.
- CHERRY, R. H. 1991. Use of insects by Australian Aborigines, *American Entomologist*, **37**(1): 8-13.
- CHERRY, R. H. 1993. Insects in the mythology of natives Americans, *American Entomologist*, **39**(1): 16-21.
- CLOUDSLEY-THOMPSON, J. L. 1990. Scorpions in Mythology, Folklore and History: 462-485. En: *The Biology of Scorpions*, Polis G.A. ed., Stanford University Press, 587 pp. California.
- CLOUDSLEY-THOMPSON, J. L. 2001. Scorpions and spiders in Mythology, Folklore and History: 391-402. En: Fet, V. & Selden, P. eds., *Scorpions 2001*, British Arachnological Society, Burnham Beeches, Bucks.
- COMELLAS, J. L. 2001. *Los grandes imperios coloniales*, Ediciones Rialp, 324 pp. Madrid.
- COOMARASWAMY, A. K. 2007. *Los Vedas: ensayos de traducción y exégesis*, Sanz y Torres, 190 pp. Madrid.
- COOPER, J. C., 2000. *Diccionario de símbolos*, G. Gili, 203 pp. Barcelona.
- DAY, M. B., D. A. HODELL, M. BRENNER, H. J. CHAPMAN, J. H. CURTIS, W. F. KENNEY, A. L. KOLATA & L. C. PETERSON 2011. Paleoenvironmental history of the West Baray, Angkor (Cambodia), *Proceedings of the National Academy of Sciences*, **109**, 4: 1046-1051, doi: 10.1073/pnas.1111282109
- DEFOLIART, G. R. 1989. The human use of insects as food and as animal feed, *Bulletin of the Entomological Society of America*, **35**(1): 22-35.
- DEFOLIART, G. R. 1990. Insects as food in indigenous populations. En: Posey, D. A. & Overal, W. L. (orgs.), *Ethnobiology: implications and applications*, Beldm: MPEG, pp. 145-150.
- DEFOLIART, G. R. 1999. Insects as food: why the Western attitude is important, *Annual Review of Entomology*, **44**: 2150.
- DE PALMA, D. 2001. *Upanisads*, Siruela, 169 pp. Madrid.
- DIEZ DE VELASCO, F. 2002. *Introducción a la historia de las religiones*, Trotta, 637 pp. Madrid.
- DOMMEN, A. J. 1985. *Laos: Keystone of Indochina*, Westview Press, 182 pp. Boulder.
- EL MALLAKH, O. S. & R. S. EL MALLAKH 1994. Insects of the Qur'an, *American Entomologist*, **Summer, 1994**: 82-84.
- EVANS, G. 1999. *Laos: Culture and Society*, Silkworm Books, 313 pp. Chiang Mai.
- FASORANTI, J. O. 1997. The place of insects in the traditional medicine of southwestern Nigeria, *The Food Insects Newsletter*, **10**(2): 1-5.
- FIELDHOUSE, D. K. 1984. *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*, Siglo Veintiuno de España, 351 pp. Madrid.
- FLOOD, G. D. 1988. *El hinduismo*, Akal, Tres Cantos, 383 pp. Madrid.
- FREEMAN, M. 2006. *Ancient Angkor*, River Books, 239 pp. Bangkok.
- FREIRE GARCÍA, L. 1995. Las abejas de Sanson (*Apis mellifica* Samson, non L.), *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, **12**: 31-32(*).
- FUENTE, J. A. DE LA 2008. *La plata de la Nao de China: encuentro entre dos imperios: España y China*, Museo de Arte Oriental de Salamanca, Torre de los Anaya, 200 pp. Salamanca.
- GALLUD, J. E. 1999. *Diccionario de hinduismo*, Alderabán, D.L. 444 pp. Madrid.
- GANDHI, M. 2006. *Sobre el Hinduismo*, Siruela, 181 pp. Madrid.
- GEARY, D. & K. MENGHUN 2013. The Many Benefits of Eating Bugs, *The Cambodia Daily*, JULY 25.
- GAUCHER, J. 2003. The 'City' of Angkor. What is it?, *Museum International*, **54**, 1-2, Version of Record online: 16/04/2003. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1468-0033.00361/pdf>
- GIMBUTAS, M. 1991. *Diosas y dioses de la Vieja Europa 7000-3500 a.C. Mitos, leyendas e imaginaria*, Istmo, 347 pp. Madrid.
- HABANA, O. (5 de octubre de 2010). *Españoles en la Cochinchina. Parte 1, Blas de Ruiz y el descubrimiento europeo de Angkor*. Consultado el 17 de julio de 2016.
- HABANA O. (5 de octubre de 2010). *Españoles en la Cochinchina. Parte 2, Expedición franco-española*. Consultado el 17 de julio de 2016.
- HABANA, O. (8 de octubre de 2010). *Españoles en la Cochinchina. Parte 3, Indochina, Dien Bien Phu y el doctor Ripoll*. Consultado el 17 de julio de 2016.
- HARRIS, M. 1989. *Bueno para comer. Enigmas de la alimentación y cultura*, Alianza, 289 pp. Madrid.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, E. 1992. *El colonialismo (1815-1873): estructuras y cambios en los imperios coloniales*, Síntesis, 151 pp. Madrid.
- HIGHAM, C. 2003. *The Civilization of Angkor*, Weidenfeld & Nicolson History, 224 pp. London.
- HITCHCOCK, S. W. 1962. Insects and Indians of the Americas, *Bulletin of the Entomological Society of America*, **8**(4):181-187.
- HUIS, A. VAN 1996. The traditional use of arthropods in Sub-Saharan Africa, *Proceedings of the section Experimental and Applied Entomology, Netherlands Entomological Society (N. E. V.)*, **7**: 3-20.
- ILÁRRAZ, F. G. & O. PUJOL 2003. *La sabiduría del bosque. Antología de las principales Upanisads*, Trotta, 376 pp. Madrid.
- ILLINGWORTH, J. F. 1915. Use of cockroaches in medicine, *Proceedings of the Hawaiian Entomological Society*, **3**: 112-113.
- IMPERATO, P. J. 1977. *African folk medicine: practices and beliefs of the Bambara and other peoples*, York Press, 251 pp. Baltimore.
- JAMES, E.O. 1981. *Historia de las religiones*, Alianza, 245 pp. Madrid.
- KAEMPFER, E. 1993. *The History of Japan: Together with a Description of the Kingdom of Siam (1690-1692)*, vol.III, Curzon Press, 363 pp. Richmond.
- KIERNAN, B. 2010. *El régimen de Pol Pot: raza, poder y genocidio en Camboya bajo el régimen de los Jemeres Rojos, 1975 - 1979*, Prometeo, 643 pp. Buenos Aires.
- KRAMRISCH, S. 2003. *La presencia de Siva*, Siruela, 484 pp. Madrid.
- KRITSKY, G. 1997. The insects and other arthropods of the Bible, the new revised version, *American Entomology*, **43**(3): 183-188.
- LABATE, H. 2010. *Mahābhārata de Vedavyāsa*. Hastinapura, 12 tomos, Buenos Aires.
- LAL, V. 2002. *Hinduismo para todos*, Paidós, 171 pp. Barcelona.
- MCMILLAN, G. 1993. *Insects in Oriental Art*, Disponible on line en: http://www.insects.org/ced1/or_art.html
- MERGAERT, O. 2009. *Insect farming in the outskirts of Vientiane*, Lao PDR. Final Internship Report.
- MERGAERT, O. & T. SOSAMPHAN 2010. *Visit to Xiengkhouang province wasp and bamboo worm harvesting*, Back to Office Report, FAO, Bangkok.
- MARTÍN DIZA, C. 2001. *Upanishad con los comentarios advaita de Śankara*, Trotta, 272 pp. Madrid.
- MARTÍN DIZA, C. 1998. *Conciencia y realidad. La Mandukya Upanisad con las karika de Gaudapada y los comentarios de Śankara*, Trotta, 230 pp. Madrid.
- MASON, L. E. 2002. *Asian Art*, Antique Collectors' Club Ltd, Wappingers' Falls, 336 pp. Woodbridge, NY.
- MONSERRAT, V. J. 2009. Los artrópodos en la Historia y en el Arte de la Ciudad de Venecia, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **44**: 603-628(*).

- MONSERRAT, V. J. 2010a. Los artrópodos en la Historia y en el Arte de la Ciudad de Florencia, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **47**: 499-549(*).
- MONSERRAT, V. J. 2010b. Sobre los artrópodos en el tatuaje, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **47**: 477-497(*).
- MONSERRAT, V. J. 2011a. Sobre los artrópodos en los inicios de la abstracción y la figuración humana, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **48**: 1-45(*).
- MONSERRAT, V. J. 2011b. Sobre los artrópodos en la obra de Heródoto y su tiempo, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **48**: 525-543(*).
- MONSERRAT, V. J. 2011c. Sobre los artrópodos en la Arquitectura Ibérica, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **49**: 465-493(*).
- MONSERRAT, V. J. 2012a. Los artrópodos en la numismática de Grecia y Roma Clásicas, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **50**: 591-629(*).
- MONSERRAT, V. J. 2012b. Los artrópodos en la mitología, la ciencia y el arte de Mesopotamia, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **51**: 421-455(*).
- MONSERRAT, V. J. 2013a. Los artrópodos en la mitología, las creencias, la ciencia y el arte del Antiguo Egipto, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **52**: 373-437(*).
- MONSERRAT, V. J. 2013b. Los artrópodos en la mitología, las creencias y el arte de los fenicios, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **52**: 347-371(*).
- MONSERRAT, V. J. 2013c. Los artrópodos en la mitología, las creencias, la ciencia y el arte de los etruscos y la Roma antigua, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **53**: 363-412(*).
- MONSERRAT, V. J. 2014. Los artrópodos en Los Beatos, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **54**: 469-503(*).
- MONSERRAT, V. J. 2016a. Los artrópodos en los libros iluminados de la Edad Media europea, *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **58**: 259-331(*).
- MONSERRAT, V. J. 2016b. Los artrópodos en las manifestaciones culturales, artísticas y populares de la ciudad de Luang Prabang (Laos), *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **59**: 351-375(*).
- MONSERRAT, V. J. & J. AGUILAR, 2007. Sobre los artrópodos en el Grafiti Ibérico, *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, **41**: 497-509(*).
- MONSERRAT, V. J. & A. MELIC 2012. Las arañas en la cultura y el arte de Occidente (Chelicerata: Araneida), *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, **50**: 631-673(*).
- MOUHOT, H. 1999. *Voyage dans les royaumes de Siam, de Cambodge, de Laos et autres parties centrales de l'Indo-Chine*, Édition Olizane, 315 pp. Genève.
- MYLIUS, K. 2015. *Historia de la literatura india antigua*, colección Pliegos de Oriente, Editorial Trotta, 432 pp. Madrid.
- NARAYAN, R. K. 2003. *Mahābhārata*, Kairós (Colección Literatura), 218 pp. Barcelona.
- NARAYANAN, V. 2005. *Entender el hinduismo: orígenes, creencias, prácticas, textos sagrados, lugares sagrados*, Blume, 111 pp. Barcelona.
- ORMAETXEA ARROYO, M. 2008. *Angkor. Esplendor letal*. Disponible en: <http://miguelormaetxea.com/wp-content/uploads/2013/06/2008-Angkor.pdf>
- OSTEN-SACKEN, C. R. 1894. *The Oxen born Bees of the Ancients*, J. Joerning, XIV, 68 pp. Heidelberg.
- PALANCA GUTIÉRREZ, C. 2015. *Reseña histórica de la expedición de Cochinchina*, Miraguano Ediciones, 400 pp. Madrid.
- PEET YIN. 1994. Book review of Tibetan Thangka Painting: Methods and Materials by David and Janice Jackson, *Himalaya, the Journal of the Association for Nepal and Himalayan Studies*, **14**, 1, Article 10. Disponible en: <http://digitalcommons.macalester.edu/himalaya/vol14/iss1/10>
- RAMOS-ELORDUY, J. 1996. Utilización trófica de los insectos y su valor nutritivo para los seres humanos. En: *Simposio Brasileiro de Etnobiología e Etnoecología, 1*, Feira de Santana. Resumos. Feira de Santana: UEFS, pp. 10-11.
- RAMOS-ELORDUY, J. 1997. Insects: a sustainable source of food?, *Ecology of Food and Nutrition*, **36**: 247-276.
- RAMOS-ELORDUY, J. 2000. Insectos comestibles, *Arqueología mexicana*, **6**(35): 68-73.
- RAMOS-ELORDUY, J. 2007. Evolución de la Antropoentomofagia: 285-307, En: *Entomología Cultural: una visión iberoamericana*, Guadalajara.
- RANSOME, H. M., 1937. *The Sacred Bee in ancient times and folklore*, Houghton Mifflin Company, Boston & New York, George Allen & Unwin Ltd, 308 pp. London.
- RAWSON, J., 1997. *Animals in art*, British Museum Publications, Trustees of the British Museum, 150 pp., London.
- RAY, N. 2005. *Cambodia*, Lonely Planet, 336 pp. Victoria.
- RENOU, L. 1991. *El hinduismo*, Paidós, 148 pp. Barcelona.
- RODAO, F. 1997. *Españoles en Siam, 1540-1939: una aportación al estudio de la presencia hispana en Asia Oriental*, CSIC, Biblioteca de Historia, 228 pp. Madrid.
- SAÍNZ RAMÍREZ, J. 1942. *Imperios Coloniales*, Imprenta Nacional, 524 pp. Madrid.
- SCHLEGENHAUER, M. 1998. *Especialidades del Sureste Asiático*, Konemann, 320 pp. Colonia.
- SELIN, H. 1997. *Encyclopaedia of the History of Science, Technology, and Medicine in Non-Western Cultures*, Springer Science & Business Media, 1117 pp. Berlin.
- SHAFFER, B.E. (ED.). 1991. *Religion in ancient Egypt: gods, myths, and personal practice. Religion in ancient Egypt: gods, myths, and personal practice*, 217 pp. London.
- SHATTUCK, C. 2002. *Hinduismo*, Akal, 130 pp. Madrid.
- SHEIKH ABBAS QUMMI, 2013. Which animals and insects have been named in the Quran? Message of Peace, August 26, 2013. Disponible en: <https://smma59.wordpress.com/2013/10/01/which-animals-and-insects-have-been-named-in-the-quran/>
- SRIBANDIT, W., D. WIWATWITAYA, S. SUKSARD & J. OFFENBERG 2008. The importance of weaver ant (*Oecophylla smaragdina* Fabricius) harvest to a local community in Northeastern Thailand, *Asian Myrmecology*, **2**: 129-138.
- STODDART, W. 2002. *El hinduismo*, José J. de Olañeta, D.L. 128 pp. Palma de Mallorca.
- STÖRIG, H. J. 1995. *Historia universal de la filosofía. Primera parte: La sabiduría de Oriente. Capítulo primero: La filosofía de la India antigua*, Tecnos, 808 pp. Madrid.
- STUART-FOX, M. 1997. *A History of Laos*, Cambridge University Press, 257 pp. Cambridge.
- STUTLEY, M. 1985. *The illustrated dictionary of Hindu iconography*, Routledge & Kegan Paul, 175 pp. London.
- TARLING, N. 1999. *The Cambridge history of Southeast Asia*, Cambridge University Press, 320 pp. Cambridge.
- TOD, M. N. 1939. The scorpion in Graeco-Roman Egypt, *Journal of Egyptian Archaeology*, **25**: 55-61.
- TORRALBA BURRIAL, A. 1999. Los artrópodos en los principios de la mitología islámica (el Corán), *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, **25**: 85-87(*).
- VÁLMIKI. 1963. *El Ramayana*, Clásicos Bergua, dos tomos 776 pp., 824 pp. Madrid.
- VYASA, B. 1982. *Los Vedas*, Ediciones Ibéricas, 630 pp. Madrid.
- WATTERSON, B. 1984. *The gods of ancient Egypt*, Batsford, 208 pp. London.
- WEISS, H. B. 1947. Entomological medicaments of the past, *Journal of the New York Entomological Society*, **55**: 155-168.
- YHOUNG-AREE, J. & K. VIWATPANICH, 2005. Edible insects in the Lao PDR, Myanmar, Thailand and Vietnam: 415-440. En: M.G. Paoletti, ed. *Ecological implications of minilivestock*, Science Publishers, New Hampshire.
- YUPA HANBOONSONG & P. B. DURST 2004. *Edible insects in Lao PDR: building on tradition to enhance food security*, Food and agriculture organization of the United Nations regional

office for Asia and the Pacific, 42 pp. Bangkok. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i3749e.pdf>

ZIMIAN, D., Z. YONGHUA & G. XIWU 1997. Medicinal insects in China, *Ecology of Food and Nutrition*, **36**: 209-220.

(*) Referencias disponibles en: www.sea-entomologia.org

Enlaces visitados y recomendados

(última visita en agosto de 2016)

<http://mb-soft.com/believe/tso/hinduism.htm>

<http://www.beesunlimited.com/edible-insects-photo-album>

<http://www.d.dccam.org/Projects/Genocide/pdf/Papers-EN/David%20Chandler-History%20for%20DC-Cam-EN.pdf>

<http://www.discavo.com/travel-magazine/eating-insects-guide-cambodia>

<http://www.expertoanimal.com/animales-sagrados-de-la-india-21729.html#ixzz4I8nr1Tzy>

<http://www.geopolitis.net/LES%20DOCUMENTS/ANGKOR%20THOM.pdf>

<http://www.niod.nl/sites/niod.nl/files/Cambodian%20genocide.pdf>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Angkor>

https://es.wikipedia.org/wiki/Angkor_Thom

https://es.wikipedia.org/wiki/Angkor_Wat

https://es.wikipedia.org/wiki/Banteay_Samr%C3%A9

<https://es.wikipedia.org/wiki/Camboya>

https://es.wikipedia.org/wiki/Gastronom%C3%ADa_de_Camboya

https://es.wikipedia.org/wiki/Genocidio_camboiano

https://es.wikipedia.org/wiki/Geograf%C3%ADa_de_Camboya

<https://es.wikipedia.org/wiki/Hinduismo>

https://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_jemer

https://es.wikipedia.org/wiki/Mebon_Oriental

https://es.wikipedia.org/wiki/Pre_Rup

<https://es.wikipedia.org/wiki/Reencarnaci%C3%B3n>

https://es.wikipedia.org/wiki/Ta_Keo

https://es.wikipedia.org/wiki/Ta_Prohm

<https://es.wikipedia.org/wiki/Upanishad>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Yiotisha>

<https://tamilandvedas.com/tag/hindu-scorpion-goddess/>

<http://demoniosyotros.blogspot.com.es/2009/04/dioses-hindues.html>

<https://sokheounnews.files.wordpress.com/2010/05/8-khmer-is-a-good-sandwich-silver-plate-between-siamese-and-yuonese-from-1432-to-1900.pdf>

<http://www.elmundodesencajado.es/2010/06/bibliografia-sobre-los-jemeres-rojos/>

<http://ethnoflorence.skynetblogs.be/archive/2011/12/19/elements-of-hindu-iconography-by-t-a-gopinatha-rao-m-a-madra.html>

Enlaces didácticos recomendados

(última visita en agosto de 2016)

<http://www.henry-moore.org/hmf/press/press-releases/henry-moore-institute-leeds/20101/angkor-wat>

<http://www.sciencemag.org/news/1998/02/nasa-zooms-famous-ancient-temple-complex>

https://es.wikipedia.org/Templos_y_Palacio_Real_de_Phnom_Penh

<https://www.youtube.com/watch?v=cVrZnXBxm4A>

<https://www.youtube.com/watch?v=DqiDwhcX5QM>

https://www.youtube.com/watch?v=H_Pv3-j00CU

<https://www.youtube.com/watch?v=h8QBxNzQvNI>

<https://www.youtube.com/watch?v=nTsL1jkkqM>

<https://www.youtube.com/watch?v=peShegfJSRI>

https://www.youtube.com/watch?v=R_KsgDxnvb4

<https://www.youtube.com/watch?v=TniB90SnSBw>

https://www.youtube.com/watch?v=XCpAWH_1ttc

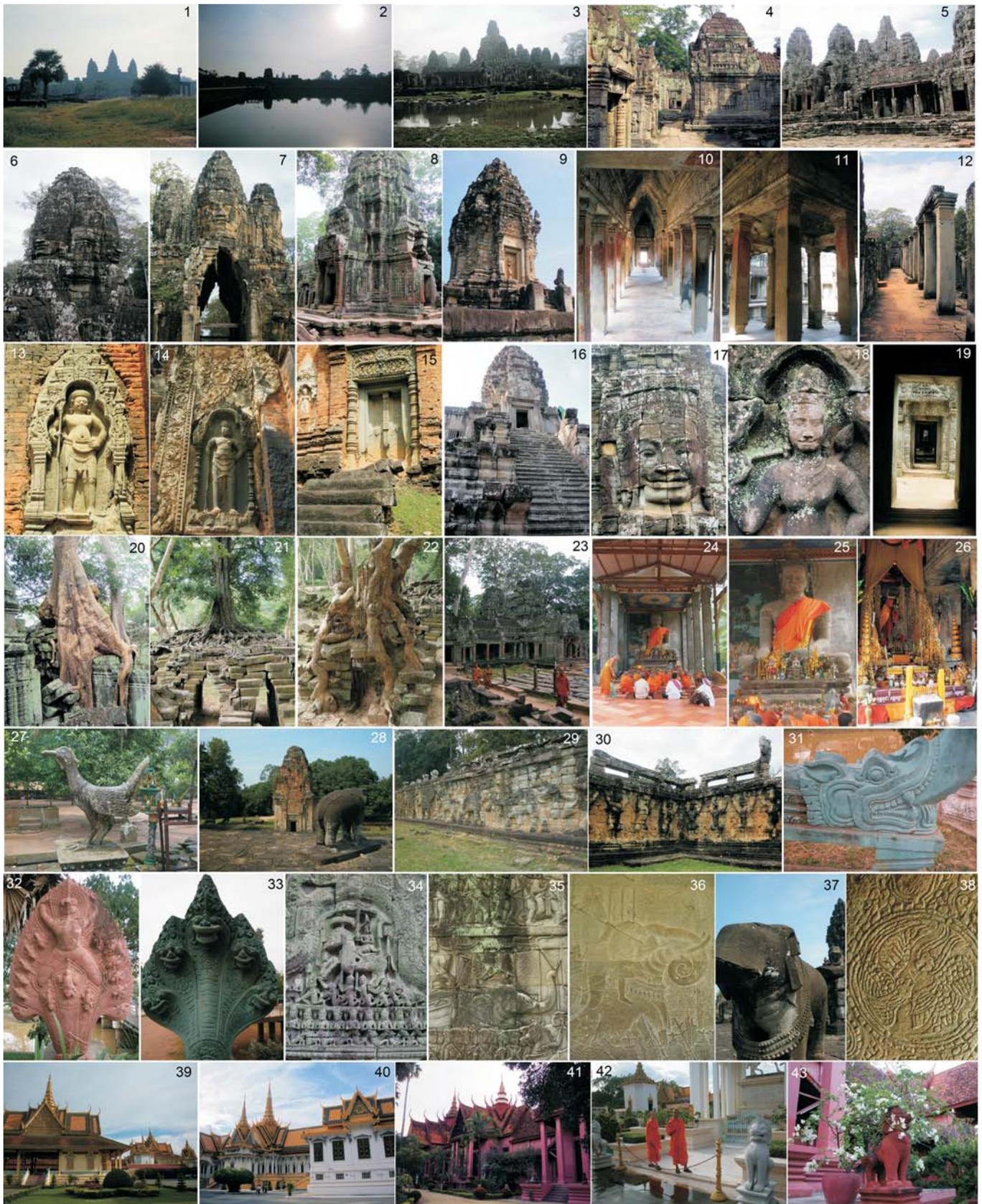


Fig 1-22: Aspectos de los templos del complejo Angkor (Siem Reap, Camboya), **23-26:** Ídem: actividades religiosas en ellos, **27-38:** Ídem, animales en ellos, **39-43:** Aspectos del Palacio Real y sus templos (Phnom Penh, Camboya). Fotografías del autor (2007).

Fig 1-22: Aspects of Angkor temples complex (Siem Reap, Cambodia) **23-26:** Ditto: religious activities in them, **27-38:** Ditto, animals in them, **39-43:** Aspects of the Royal Palace and temples (Phnom Penh, Cambodia). Photos of the author (2007).

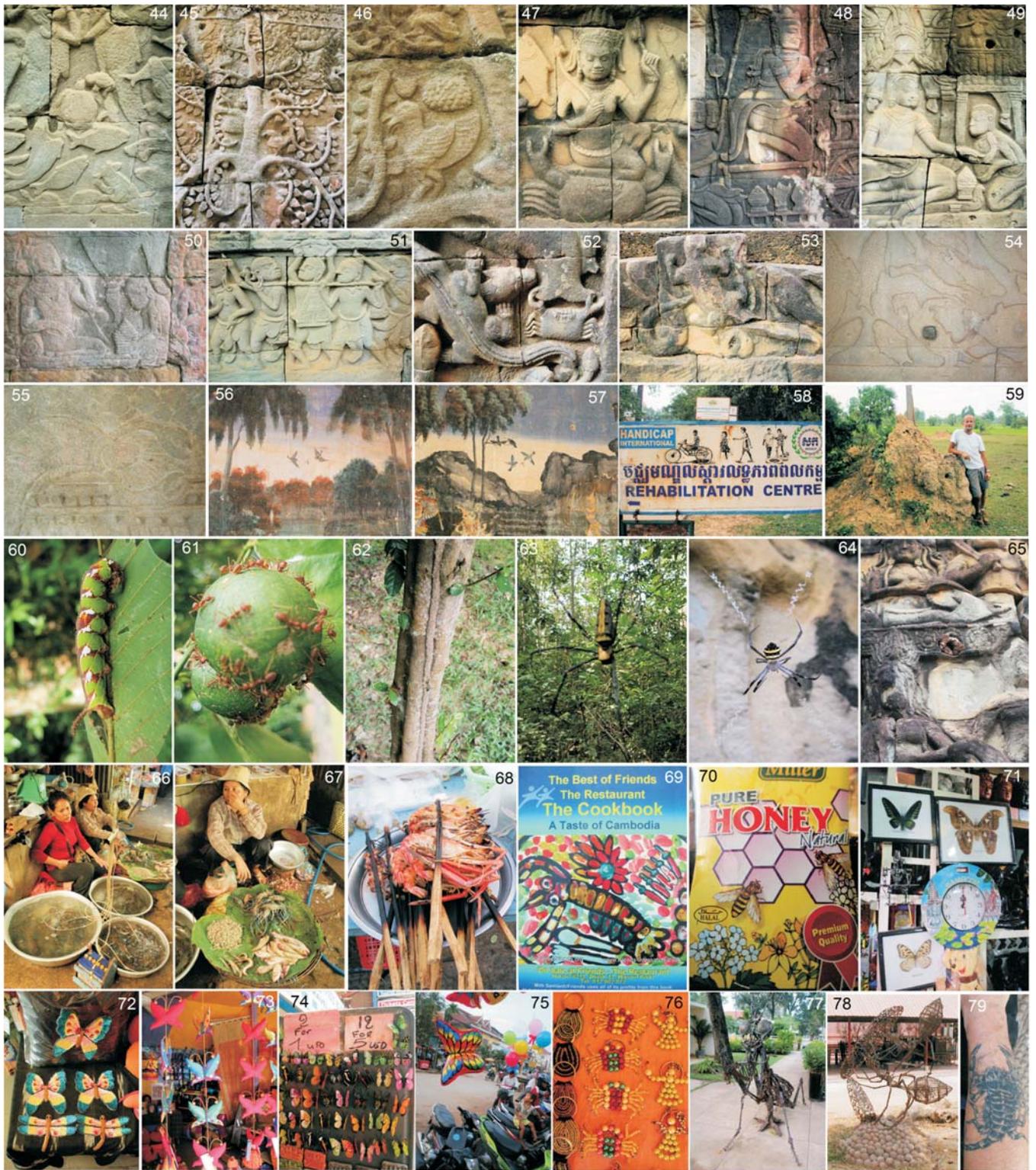


Fig. 44-79. Motivos artrópodos en los Templos de Angkor, en el Palacio Real de Phnom Penh y en las tradiciones populares y actividades culturales de Siem Reap y Phnom Penh (Camboya): 44, 54, 55: Cangrejos y escorpiones junto a otros animales acuáticos, basorrelieves de la Batalla infierno-paradiso, Templo de Angkor Vat, 45, 46: Motivos vegetales con ardillas, pájaros y panales de abejas, basorrelieve del Templo de Preah Khan, 47, 52: Cangrejos en basorrelieves de la Terraza de los elefantes, Templo de Angkor Thom, 48-51: Escenas de ofrendas y botines, probablemente relacionadas con la miel, basorrelieves del Templo de Bayon Vat, 53: Peces y cangrejos junto a otros animales acuáticos, basorrelieve de la Piscina Real, Templo de Angkor Thom, 56, 57: Motivos entomológicos en la Galería de Frescos de Ramaketi, Templos y Palacio Real de Phnom Penh, 58: Cartel del centro para rehabilitación de ciudadanos afectados por las minas y bombas, 59-65: Artrópodos en el medio ambiente del complejo de Angkor (termiteros, oruga de esfingido, hormigas, arañas y avispero), 66-68: Mariscos a la venta en mercado, 69: Motivo artrópodo en un restaurante, 70: Herencia de la confusión pliniana (abejas-moscas) en marca de miel, 71-76: Objetos decorativos con motivos artrópodos, 77-78: Mantis y Hormiga en obras de algunos escultores antimilitaristas camboyanos (Peace Art Project Cambodia, Phnom Penh Royal University of Fine Art's, Siem Reap), 79: Tatuaje con motivo artrópodo. Fotografías del autor (2007).

Fig. 44-79. Arthropodian aspects in Angkor temples, in the Royal Palace in Phnom Penh and in popular traditions and cultural activities of Siem Reap and Phnom Penh (Cambodia): 44, 54, 55: Crabs and scorpions with other aquatic animals, bas-reliefs of Battle hell-paradise, Temple of Angkor Vat, 45, 46: Vegetable motives with squirrels, birds and beehives, bas-relief of the Temple of Preah Khan, 47, 52: Crabs on bas-reliefs of the Terrace of the Elephants, Temple of Angkor Thom, 48-51: Scenes of offerings and spoils of war, probably related to honey, bas-reliefs of the Temple of Bayon Vat, 53: Fish and crabs with other aquatic animals, bas-relief of the Royal Pool, Temple of Angkor Thom, 56, 57: Entomological motives in the Gallery of Frescoes Ramaketi, Temples and Royal Palace in Phnom Penh, 58: Poster of the rehabilitation center for citizens affected by mines and bombs, 59-65: Arthropods in the environment of the Angkor complex (termite mounds, sphinx moths caterpillar, ants, spiders and wasps' nest), 66-68: Seafood for sale in market, 69: Arthropodian motive in a restaurant, 70: Plinian inheritance of confusion (bee-fly) in honey brand, 71-76: Ornaments with arthropodian elements, 77-78: Mantis and Ant in works by some Cambodians antimilitarist sculptors (Peace Art Project Cambodia, Phnom Penh Royal University of Fine Art's, Siem Reap), 79: Arthropodian tattoo. Photos of the author (2007).